



NICOLÁS SALMERÓN.
Jefe del partido republicano.

EL GRÁFICO

Nuestros medallones

Catedrático, hombre público, gran orador parlamentario y abogado en ejercicio activo, D. Nicolás Salmerón realiza la totalidad de su esencia, como aconsejaba su maestro el tenebroso Sanz del Río. A pesar de sus quehaceres, le queda todavía tiempo para ser un excelente padre de familia.

Es un espíritu correcto y mesurado, que ha leído concienzudamente á los tratadistas políticos de todos los países, con el fin de traer al nuestro las enseñanzas de la sana razón y de la Historia; gran parlamentario y profesor meritísimo, sus alumnos le admiran con fervor.



GUMERSINDO AZCÁRATE,
eminente hombre público.

SEMEJANZAS DE LO DESEMEJANTE

por JOSÉ ECHEGARAY

Este título si que tiene semejanzas verdaderas con aquellas razones en que por abusos de la extravagancia ó de la antítesis se acudía á la razón de la sinrazón.

Pero en cuanto expliquemos nuestra idea, acaso aparezca razonable lo que á primera vista parece disparatado. Queremos decir que hay cosas en la Naturaleza y que se desarrollan fenómenos que á primera vista ninguna relación tienen ni semejanza alguna, y que, sin embargo, en el fondo, más bien que semejantes, son idénticos, con identidad evidente. Y es que el ser hu-

del arco iris, por ejemplo; por eso, sin duda, Calderón habla tantas veces de los papeles azules del firmamento.

Los sentidos, sin embargo, son diversos para la vibración acústica que para la vibración luminosa; por el nervio acústico penetra la primera, por el nervio óptico la segunda, y así penetra el mundo exterior diferenciado en nuestro cerebro, que para establecer diferencias y semejanzas, como dijimos al principio, están los sentidos.

Peró en cuanto empiezan á evolucionar las sensaciones diversas y llegan los fenómenos del mundo exterior á la razón, la razón les aplica su unidad, y no sólo encuentra semejanzas entre las cosas más distintas, sino identidad racional. Sea la razón lo que fuere, bien puede afirmarse

si se quiere la hipótesis racional más probable, afirma que el movimiento vibratorio es el factor común de los sonidos y los rayos luminosos.

La vista es la que percibe la catarata y percibe el hogar de la locomotora, y este sentido único es el que, juzgando por las apariencias, declara que hay un abismo entre aquél y este hecho; más opuestos y más contradictorios que el agua y el fuego, tan desemejantes, por lo menos, como el agua en forma de catarata y el fuego en forma de cok incandescente.

Si, la sensibilidad proclamará que ambas cosas son cosas distintas; pero la razón, como en el primer ejemplo, encuentra la unidad de diversidad tan diversa, si es permitido el pleonismo. Porque, analicemos la catarata y analicemos el fuego del hogar.

¿Qué es la catarata, aparte de su aspecto pintoresco, de los torbellinos del fondo, del vapor que se desprende, de los rotos pedazos del iris, que á veces flotan en el agua hecha polvo, que envuelve á la masa líquida al despeñarse?

Un poeta, un pintor, los que cultivan el Arte, verían todo esto y mucho más en la catarata de la montaña; pero un hombre de ciencia, un físico ó un mecánico, reduciría el fenómeno á términos mucho más sencillos.

Vería en lo alto una masa de agua, en la base la masa terrestre, que podría imaginar recogida en su centro; es decir, dos masas, una frente á otra, la catarata y el Globo terráqueo, y entre ambas un espacio, una distancia, una altura, la de la catarata.

Y vería, con la ayuda de una hipótesis universal, que ambas masas se atraen, que quieren unirse, por decirlo de este modo, y que por eso el agua que está en lo alto baja ó cae para estar lo más cerca posible del centro de la tierra.

Vería, por último, que al caer el agua de la catarata bajo la acción de la gravedad, la gravedad desarrolla un trabajo, una energía, un producto de fuerzas por espacios recorridos, energía que á veces la industria humana aprovecha colocando cualquier receptor hidráulico: una rueda de paletas en otro tiempo, ó una rueda de cajones, más tarde, y más modernamente una turbina.

En suma, si el sentido de la vista da el nombre de catarata, y perdonémosle esta manera de expresarnos, al hecho en cuestión, la razón y la ciencia, las creadoras de las grandes unidades sólo ven dos masas separadas que quieren unirse, una atracción entre ambas y un trabajo desarrollado.

Ni más ni menos, esto es árido, es seco, es descarnado, es como el esqueleto de un fenómeno; pero es una gran unidad, que en sí sostiene la rica y espléndida variedad que encantaba el sentido de la vista con raudales, espumas, torbellinos y pedazos de iris.

Y estudiemos ahora lo que pasa en el hogar de la locomotora.

Lo que ve la vista en aquella caja de hierro, ya lo hemos dicho: muchas ascuas amontonadas, muchas llamas que se agitan, ceniza que cae al cenicero, gases que se escapan por la tubería y que en borbotones de humo huyen por la chimenea.

Y, una vez más, el lector que no está enterado de estas cosas, se preguntará con dudas y recelos, y hasta con terca incredulidad: ¿en qué puede parecerse esta máquina de fuego á la espléndida catarata, desgreñada sobre las rocas?

En nada, dicen los sentidos; en todo, dice la razón.

Porque la razón, que no es fácil que se abraza porque ella misma es fuego, penetra en el hogar de la locomotora, y lo que ve por una parte son átomos del oxígeno del aire y, á cierta distancia, átomos de carbono en el combustible; es decir, dos masas, como en el ejemplo anterior, allí el agua y el globo terráqueo, en este último caso los átomos de oxígeno y los átomos de carbono; en uno y en otro, masas separadas.

¿Qué importa que las masas sean grandes ó pequeñas, que las distancias se midan por metros ó por milímetros; el fondo del fenómeno, volvemos á repetir, es el mismo: masas separadas y en presencia unas de otras.

Las dos armazones, los dos esqueletos de los dos fenómenos, ya se van pareciendo.

Y en la catarata, el agua y la tierra se atraen; pero en el hogar también se atraen el oxígeno y el carbono. Siempre una atracción, siempre una fuerza, aunque el sabio les dé nombres distintos y les llame gravedad en un caso, afinidad química en el otro. La fuerza, al fin y al cabo, será una, aunque hoy nos parezca distinta cuando se disfraza con diversas vestiduras.

Y la semejanza continúa: tenemos, como antes, dos masas separadas, y una fuerza entre ambas que procura unir las.

Y así como en la catarata el agua caía hacia el centro de la tierra, así en el hogar los átomos de oxígeno se precipitan y caen sobre los átomos de carbono; la semejanza no puede ser más perfecta en los dos ejemplos.

Verdad es que aquí las masas de oxígeno son pequeñísimas, en comparación con la masa de agua; pero, en cambio, los átomos son en número inmenso y caen sobre el cok con velocidades estupendas; es un verdadero bombardeo del oxígeno del aire sobre el combustible del hogar.

Y todavía la semejanza se completa y se redondea en cierto modo hasta que los desemejantes aparecen con semejanza de identidad, observando que si el agua de la catarata, al caer desarrolla un trabajo que la industria humana utiliza, el oxígeno del aire, al caer sobre el carbono, desarrolla también otra energía, medida por muchos caballos de vapor, que la locomotora recoge y emplea en arrastrar trenes sobre las barras-carriles de la vía.

S. M. EL REY EN ÁVILA



PASEANDO POR LAS CALLES DE LA CIUDAD

mano lleva en sí las causas de todas las desemejanzas, y á la par una fuerza interna que le obliga á buscar semejanzas y analogías entre los términos más opuestos y desemejantes.

Queremos decir con esto, en términos claros y sencillos, que los sentidos llamados corporales tienden á diferenciar las cosas y los fenómenos, y que la razón, como facultad sintética, se empeña en buscar la unidad allí donde la variedad impera con mayor imperio.

Por ejemplo para los sentidos, ¿en qué se parecen las notas musicales á los diferentes colores que por cielos y campos andan dispersos?

Absolutamente en nada. Un sonido, en nada se parece á un rayo de luz; parecen seres de dos mundos distintos, la desemejanza no puede ser más absoluta, y, sin embargo, la ciencia encuentra entre estos dos fenómenos, no sólo grandes analogías, sino, desde el punto de vista de la mecánica, una identidad absoluta.

El sonido es la vibración del aire, cuando por el aire se extiende.

La luz es la vibración del éter, cuando la luz llena las esferas.

Las mismas teorías, ó las mismas hipótesis, dan cuenta de uno y otro fenómeno: en las mismas fórmulas matemáticas están escritos ambos; el mismo movimiento vibratorio se aplica al sonido y á la luz.

Como hay sonidos diversos, hay diversos colores. En unas notas musicales, el número de vibraciones es mayor que en otras, por unidad de tiempo, y de aquí resulta la escala musical.

Pues lo que en el sonido llamamos notas, llamamos colores en la luz; que unos colores difieren de otros sólo por el número de vibraciones, y la luz tiene también su pentagrama celeste, como la música tiene el suyo; en ésta, se escribe en un papel; en la luz, su pentagrama se escribe en el cielo, á lo largo de la curvatura

que sólo de esta manera se constituye la ciencia humana. Sólo de este modo el mundo exterior tiene un sentido comprensible, y tiene unidad, y tiene leyes, y se identifica con el hombre; que si no fuera por esta lente maravillosa que recoge en un foco rayos dispersos, el mundo no sería para nosotros más que una diversidad caótica, un conjunto de hechos insustanciales, un arrenal en que no habría más que granillos de arena, polvo confuso, sin ley ni hermosura.

Toda hermosura es armonía y unidad. Por eso dijimos al principio que en la Naturaleza las cosas más desemejantes tienen, sin embargo, grandes semejanzas entre sí.

Hemos presentado un ejemplo y podemos presentar otro aún más característico.

Imaginemos, por una parte, y en el seno de una montaña, un gran escalón del terreno, un corte más ó menos desigual de la roca, y saltando desde arriba á abajo, desde lo alto del tajo hasta su fondo, una masa de agua.

Tendremos lo que se llama en lenguaje vulgar una catarata. Un hecho, un fenómeno de la Naturaleza, que todo el mundo conoce, que todo el mundo ha visto mil veces.

E imaginemos por otra parte, una locomotora con el hogar lleno de carbón hecho ascua. Una masa de cok inflamado y envuelto en llamas, encerrado en cárcel metálica y haciendo hervir el agua de la caldera. Otro hecho también vulgarísimo.

¿En qué se parecen la blanca catarata y el rojizo hogar? ¿Qué semejanza puede existir entre cosas tan desemejantes?

Y cuenta que ambos hechos los percibe el mismo sentido. No son, como antes, dos sentidos en competencia: el uno llamando nota musical á la vibración del aire, el otro llamando luz á la vibración del éter; pero sin declarar el fondo común de ambos fenómenos, hasta que la razón, ó



SALUDOS AL REY Á LA SALIDA DE LA CATEDRAL

LA TRAGEDIA DE LA CALLE DEL LEÓN



JULIAN HERNÁNDEZ BÉJAR, EN EL HOSPITAL; SU MARIDO LA INFIRIÓ 16 PUÑALADAS CON UNA HAVAJA DE REGULARES DIMENSIONES.

La semejanza es, pues, completa y absoluta. La catarata es, en cierto modo, una combinación química, grosera, incompleta; un conato de combinación, si se quiere.

En cambio, la combustión del hogar no es más que un conjunto de infinitas cataratas infinitesimales: las que forma el oxígeno que cae sobre el carbono. Y la luz y las llamas son, en cierto modo, las espumas luminosas de estas cataratas de fuego.

Las diferencias aparecen tan sólo cuando el hombre quiere aprovechar las energías que se desarrollan en uno y en otro fenómeno.

Las energías de la catarata fácilmente se utilizan poniendo una turbina; pero en estas cataratas de fuego que hemos descrito es imposible interponer turbinas entre el oxígeno y el carbono.

¿Cómo utiliza en este caso la industria humana el trabajo que desarrolla el oxígeno al caer sobre el carbono? ¿Cómo recoge las energías de estas múltiples y pequeñísimas cataratas?

Esto lo explicaremos en otra ocasión; digamos hoy tan sólo que, en esta clase de máquinas, las energías de las cataratas del hogar se utilizan por medio del calórico.

Por hoy creemos haber demostrado la legitimidad del título que a este artículo pusimos, haciendo ver: que hay fenómenos, al parecer semejantes, que tienen entre sí, á pesar de las apariencias, semejanzas admirables.

José ECHEGARAY

EL TAMBORITERO

Fragmento del nuevo libro PARÁBOLAS, del ilustre escritor D. Antonio Valbuena:

Veinte duros, pagaderos en dos plazos de á diez, el uno por San Miguel de Septiembre y el otro por San Miguel de Mayo, constituían la do-

tación anual de Juan Ortiz, el tamboritero de Villadanzas.

Por esa suma, en realidad nada excesiva, tenía Juan Ortiz la obligación, que cumplía religiosamente, de tocar el tambor y la dulzaina todos los domingos y fiestas de guardar, de las once á las doce de la mañana y de las dos á las cinco de la tarde, en la temporada de invierno, que duraba allí desde fines de Septiembre á principios de Mayo, y de las nueve á las once de la mañana y de las cuatro al toque de la oración por la tarde, en la temporada de verano, que se extendía desde principios de Mayo á fines de Septiembre.

La música, si me permiten ustedes llamarla así, había de ser por el invierno en la plaza y por el verano en las eras, y lo que el tamboritero tenía que tocar eran bailes, alternando lo llano con lo menudo y con la redondilla, para concluir irremisiblemente con la jota.

¿Que si pasaban la vida divertida y contenta en Villadanzas? ¡Figúrense ustedes!... Como que venía á ser casi lo mismo que en Villalón, de donde ya se sabe lo que dice la copla:

Allá en Villalón,
por no trabajar,
andaba la gaita
por todo el lugar...

¡Ah! Se me olvidaba añadir que en el verano también tenía el tamboritero que tocar un poco de diapa por las calles, al amanecer, alguna de las cuatro ó cinco fiestas mayores.

Todo esto por la modesta asignación oficial. Pero, aparte de ella, percibía Juan Ortiz otros emolumentos, porque tenía también sus apelaciones, como se dice de los cirujanos y médicos rurales, cuando se reclaman sus servicios para fuera del partido, ó, aun dentro de él, para personas no avenidas ó para casos exceptuados de la avenencia.

Estos ingresos extraordinarios, que se podrían

llamar, en el buen sentido de la frase, desgajes del oficio, se los proporcionaban á Juan Ortiz, en primer término, las bodas rumbonas, en las que tocaba todo el día y una gran parte de la noche y casi todo el día siguiente ó de la tornaboda, por una cantidad estipulada de antemano ó confiada á la generosa voluntad del padrino ó de las familias de los novios, cuando eran gente de verdadero rumbo.

En segundo lugar, aunque en menor escala, los bautizos rumbones también, como lo solía ser por lo menos el primero de los correspondientes ó consiguientes á cada boda de la misma clase, en los cuales iba tocando delante de la comitiva cuando se dirigía á la iglesia, y cuando volvía desde la iglesia á casa después de acristianar el vástago. Item en las misas nuevas, en las que tocaba, como en las bodas, todo el día y casi toda la noche; y aunque es verdad que no las había todos los años, también lo es que, por eso mismo, cuando caía una, Juan Ortiz sabía muy bien ponderar lo grande y extraordinario del acontecimiento y hacerse pagar con largueza. Item más, las visitas del señor obispo, que no eran tampoco anuales, ni con mucho, pero cuando acaecían tocaba á la entrada del prelado en el pueblo y á la despedida, pagado espléndidamente por los curas del arciprestazgo, que aunque no anden muy sobrados de dinero, siempre en tales casos echan la casa por la ventana.

De vez en cuando, también le llamaban para honrar la fiesta del santo Patrón de algún lugar-



EL MOZO DE LA FÁBRICA DE TABACOS, ANTONIO SERRANO, AUTOR DEL CRIMEN

Con estos antecedentes, hallábase Juan muy tranquilo respecto de la estabilidad de su empleo, sin que jamás se sintiese temeroso de que alguien pudiera venir á suplantarle en él mientras viviera... Ni aun después de su muerte pensaba que el empleo había de salir de su familia, porque contaba con transmitírsele á su hijo mayor, á quien había ya enseñado el oficio, creyendo dejarle en él una buena herencia; pues aunque el sueldo no era grande, reforzado, como se ha dicho, con las apelaciones y los productos de la labranza, daba para vivir con comodidad, y, en fin, á él nunca le había parecido pequeño.

Mas, corriendo sin cesar los días, llegó uno en que Juan Ortiz, ó por haber leído periódicos, ó por haber hablado con los que los leían, se enteró de que, por la época en que solían discutirse los Presupuestos en las Cortes, todo el mundo pedía aumento de sueldo, y, lo que era más, á casi todo el mundo se le aumentaba.

Y como nadie está libre de un mal pensamiento de ambición ó de cualquier otra clase, Juan Ortiz entró en gana de hacer lo mismo que los demás, y al fin un año se presentó al Concejo, exponiendo formalmente su pretensión de que se le aumentase el salario, apoyándola en los siguientes argumentos, copiados casi al pie de la letra del discurso de un diputado que, previo contrato con los favorecidos, que se comprometían formalmente á cederle íntegro el aumento del primer año, acababa de pedir, con pedestre elocuencia, que se les aumentara el sueldo á los fiscales de los Juzgados de primera instancia:

—La vida se va haciendo cada día más cara— decía Juan, copiando al diputado aludido—, las cosas necesarias para vivir con decencia, y aun las de primera necesidad, se han ido encareciendo rápidamente: lo que antes costaba dos reales, cuesta ahora una peseta; los alimentos, los vestidos, todo se pone por las nubes, todo cuesta ya el doble que antes. Por eso, más ó menos paulatinamente, se han ido subiendo todos los sueldos, y no debe ser una excepción, sino que debe subirse también, el de los muy dignos funcionarios á quienes la sociedad encomienda la misión delicada é importantísima de la...

El diputado había dicho «de la vindicta pública». Juan Ortiz dijo:

—...la misión delicada é importantísima de la diversión pública... A más de que, si no se dota á estos dignísimos funcionarios con largueza, para que puedan satisfacer ampliamente las necesidades de la vida, cómo se quiere, con qué derecho se les exige que haya probidad y honradez en sus redobles? (El diputado había dicho «en sus dictámenes».) Fundado en estas consideraciones, yo pregunto respetuosamente al Congreso, digo, al Concejo: si todos los sueldos de los funcionarios públicos se han ido elevando al doble, ó poco menos, ¿por qué razón ha de seguir ganando los mismos veinte duros de siempre, y no ha de ganar cuarenta, ó siquiera, siquiera treinta, el tamboritero? Yo entiendo, señores, que un funcionario...

—Mira, Juanillo—le interrumpió el alcalde, que era hombre cachazudo y de buena luz natural, pero que se iba ya cansando de oírle decir tonterías—, calla esa boca y déjanos en paz; no



GUILLERMO, HIJO DEL CRIMINAL Y DE LA VÍCTIMA

cillo comartano que no podía permitirse, como Villadanzas, el lujo de tener tamboritero. Algún año también, aunque de tarde en tarde, en el mismo Concejo se le encargaba, mediante propina, organizar y ensayar una danza de mozos para celebrar la fiesta principal de la villa, que era la Asunción de Nuestra Señora, con solemnidad extraordinaria.

Por todos estos conceptos y otros semejantes, descontando partidas fallidas, como, por ejemplo, las cantidades que devengaba tocando á la venta del candidato ministerial y del de oposición en tiempo de elecciones por mandato de la justicia local ó del cacique, sin que ni éste ni aquella cuidaran de pagarle; aun descontadas, como digo, las partidas fallidas, venía reuniendo Juan Ortiz otro tanto como cobraba de sueldo, y aun más algunos años; de suerte que con sus 40 ó 50 duros anuales, como al mismo tiempo que tamboritero era algo labrador y contaba, por consiguiente, con los frutos de sus tierras, se manejaba menos mal y vivía más desahogado que la mayor parte de los vecinos.

Aunque el cargo de tamboritero era de provisión anual y de dar de la justicia, se le consideraba allí como perpetuo é inamovible; y de hecho lo era, no solamente en la persona, sino en la familia; pues antes que Juan Ortiz, le había desempeñado con las mismas condiciones su padre, José Ortiz, y antes que éste, allá muy antes, según constaba en los escritos antiguos de cuentas del Concejo, su abuelo Juan José Ortiz, y aun se decía si antes le había desempeñado ya su bisabuelo.

LA FIESTA NACIONAL



EL DIESTRO ADOLFO SANTOS "EMPLAITO", HERIDO GRAVEMENTE EN LA CORRIDA-CONCURSO

EL CRIMEN DE FUENTESOTO



DOS REOS SENTENCIADOS A MUERTE POR LA AUDIENCIA DE SEGOVIA

INFORMACIÓN DE LA GUERRA



LOS JAPONESES ENTIERRAN Á LOS BOROS MUERTOS EN LA BATALLA DEL YALU, TRIBUTÁNDOLES LOS HONORES MILITARES

trates de poner usos nuevos en villas viejas. Aquí no hay tal carestía de la vida, ni el vestido ni el alimento cuestan más que antes. La misma lana, poco más ó menos, darán las sus ovejas y las mías este año que el año pasado, y el mismo tiempo se tarda en hilarla, tejlarla y pisarla. Y el mismo centeno, poco más ó menos, y el mismo trigo dan ahora que daban antes las tierras, y la misma leche las vacas. Para quien las cosas van cada vez peor es para los que no cobramos sueldo ninguno y tenemos que pagar la contribución, que es la única que va subiendo todos los años... Conque así, no seas tonto, llévate la vida en paz y no quieras buscar tres pies al gato... Quiero decirte que no andes por donde la justicia determine sacar el cargo de tamboritero á quien por menos, que es como, según la ley, deben contratarse los servicios públicos, y venga por ahí algún desocupado que no tenga inconveniente en servirte por las dos terceras partes ó por la mitad, si se ofrece.

Juan no insistió, porque oyendo cómo se expresaba el alcalde, comprendió que llegaba, como suele decirse, en el mes del obispo, ó que no estaba la Magdalena para tafetanes; pero tampoco se asustó ni se preocupó nada con la amenaza del alcalde de que pudiera llegar el caso de que su cargo se sacase á quien por menos, ó dígase á pública subasta. Aquello le pareció que era hablar al bultuntún, porque estaba seguro de que ni en la villa ni el contorno había nadie que supiera tocar la dulzaina y el tambor más que él y sus hijos; y eso de que pudiera venir un forastero que no teniendo allí tierras, ni prados, ni vacas, como tenía él, se sujetara á tocar el tambor y la dulzaina todo el año de Dios por veinte duros, ó por menos de veinte duros, ni á él ni á ningún hombre de razón le podía caber en la cabeza.

ANTONIO VALBUENA

CRÓNICAS AGRÍCOLAS

La tradición en Agricultura

Aquí lo hizo mi abuelo, así lo hizo mi padre, así lo hará yo.

Es un fenómeno psicológico sano que, siendo en el hombre el deseo de saber un instinto natural é insaciable que motiva el desenvolvimiento progresivo de sus conocimientos y la conquista, por su mediación, de las más lucrativas empresas, sea todavía criterio de la mayor parte de nuestros labradores y práctica corriente en su manera de cultivar la frase con que encabezamos esta crónica. Siempre que tratamos de reformar algo en Agricultura, sea de escasa importancia, sea de vital interés, nos sale al encuentro el estribillo, dicho en tono sentencioso y doctrinal, como muralla insuperable, como última palabra en discusión, que cierra el paso á todo razonamiento y da muerte á todo germen de adelanto.

Las cosas no ocurren porque sí; indudablemente obedece esto á una causa lógica; pero produce un mal: hay, pues, que combatir la sentencia, hasta extirparla de nuestras costumbres, como se extirpa el gramen en nuestros campos, como se limpia la tierra de malas semillas.

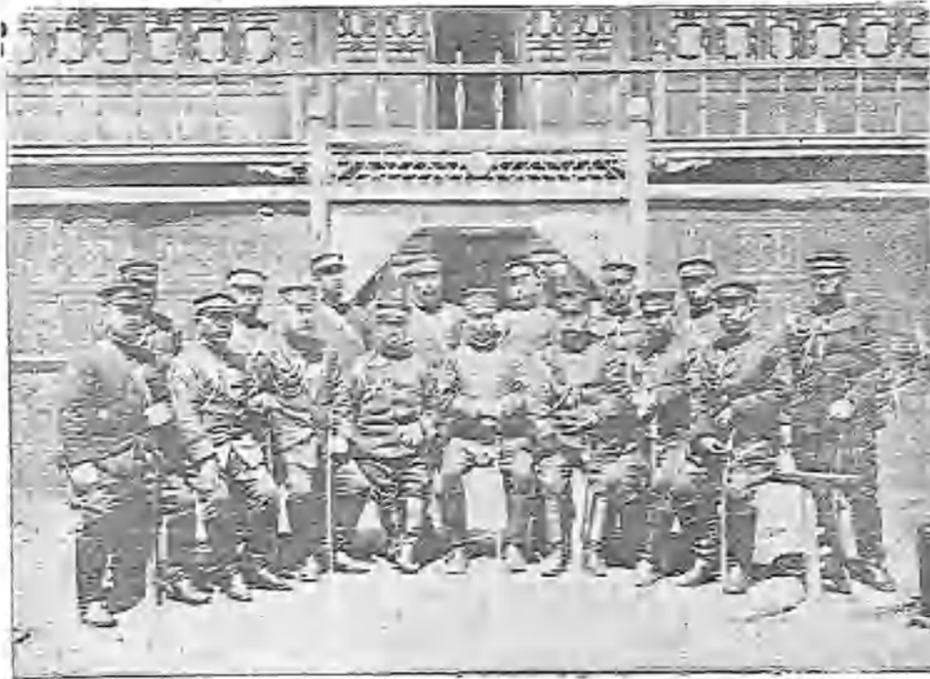
Estudiamos cuáles son los fundamentos de su poder, de qué elementos se nutre para arraigarse con tanta vitalidad en el espíritu humano, y, destruyéndole aquéllos y privándole de éstos, allanaremos el camino de la civilización y progreso, poniendo una gran fuerza nacional (quizá la más importante) en condiciones de luchar con las demás naciones que se nos adelantan.

No es la tradición agrícola de origen tan elevado como la histórica; esta funda sus orgullosos blasones en conquistas hechas por la fuerza; aquélla no tiene más cuna que la ignorancia, ni más alientos que la pobreza.

El labrador vive, por necesidad de su oficio, muchas horas sometido al trabajo corporal, y le

quedan pocas para el cultivo de su espíritu; nace y crece sin más ambiente que la práctica rutinaria, que satisface, aunque mal, la primera necesidad de su vida; y si se le propone un cambio en sus procedimientos, desconfía de sus propias aptitudes.

En contacto sólo con los agentes de la pro-



EL GENERAL KURORI Y EL ESTADO MAYOR QUE LE ACOMPAÑÓ EN EL COMBATE DEL YALU

ducción, y sin más medios de analizarlos que la observación y la experiencia propias, queda sin guía, obligado á recorrer la senda que le trazaron sus antepasados, que, bien ó mal, le conduce á la finalidad que persigue.

Es tan complejo el problema que pretende resolver, que no puede estudiarle en todos sus aspectos, y como siempre acontece cuando no hay orientación, no estudia ninguno, y sigue por necesidad el camino marcado de antemano, sin tener en cuenta la diferencia de circunstancias y sin percatarse de ellas.

Un ejemplo que pone bien de manifiesto los males producidos por estas deficiencias es el que nos presenta un pueblo de la provincia de Granada.

Al ser conquistado á los moros, sus campos (que son de vega) fueron repartidos entre los que se distinguieron y auxiliaron con lealtad á su Rey; mas al querer tomar solaridad y fincar su propiedad en lugar concreto, se encontraron los repobladores con la gran diferencia que existía en la calidad de la tierra de unos y otros predios; como el esfuerzo hecho en la conquista había sido comunal, del mismo orden fué el reparto, aceptando el dominio útil de una parte del término y concretando el lugar donde radica esa parte por sorteo anual, con el fin de que todos gozassen de lo bueno y padeciesen lo malo por turno.

La consecuencia de este error económico es que hoy, en pleno siglo XX, no ha variado la forma de la propiedad, y todos los años sortean el sitio donde cada propietario ha de cultivar.

Indudable que nadie tan conocedor de las condiciones de explotación de estos predios como sus labradores; pero ese conocimiento es precisamente el que engendra los perjuicios ocurridos á la comunidad, como sabe el labriego que el próximo venidero año nadie ha de disfrutar el suelo que hoy labra, le aconseja su economía que no dé más labor que la precisa, que no ponga planta que haya de vivir más de un año, aun-

que ésta sea muy beneficiosa; que no abone, pues parte del elemento fertilizante lo disfrutará quien la suerte determine, y lo probable es que no sea él; dando lugar con este conocimiento á una explotación antirracional y ruinaosa, aunque muy bien estudiada por el medio en que vive.

Si rompiendo los lazos de una tradición que les empobrece viesen claro, no el estudio de la tierra y su cultivo sólo, sino los demás problemas industrial, económico y social, seguramente convertirían este dominio nómada en estable, y con las mismas condiciones del suelo, recibiendo los dones del mayor capital de explotación, les pagaría con creces el cambio en la forma de constituir la propiedad.

Si los daños causados, por no mirar más allá del asunto inmediato, son tan grandes, no lo son menos los que causan no tener á su disposición más medios de estudio que la observación y la experiencia: las dos son útiles, mas no completas; observar, sí; y el qué? ¿Lo que hacen sus convecinos, que es lo mismo que ellos hacen? Experimentar, ya procuran; pero téngase en cuenta que cada experiencia cuesta un año, y en él se arriesga la vida del siguiente; por eso los adelantos son tan lentos en agricultura.

En cualquier industria, en posesión de la primera materia, pueden repetirse diariamente los estudios; sobre la agrícola pesa siempre el plazo fatal de un año, por lo menos.

Nada habría hecho en beneficio de nuestros labradores si me limitase á señalar sus males (que conocen mejor que yo, pues que los padecen); mas mi propósito es ayudarles en su empresa con toda mi fuerza, y á ello voy con buena voluntad.

Es conocimiento elemental de economía que en toda empresa la buena división del trabajo es el mejor camino para que la corone el éxito; apliquemos, pues, éste principio fundamental al caso presente, y estaremos en camino de vencer.

Hemos dicho que el labrador no puede ocu-

la tierra, desde las columnas de El GRÁFICO, que, rompiendo antiguos moldes, acudáis en consulta al personal que dirige los ya citados centros; pero no por mera fórmula, sino á diario y con la intención deliberada de seguir todos sus consejos, y yo os respondo, en nombre de mis compañeros, que al arrancar de entre vosotros la frase que dió pie para este artículo, habremos conseguido, vosotros el beneficio que merecéis y nosotros la satisfacción moral de haber cumplido un deber y haberos ayudado al éxito.

FIDENCIO GROS, ingeniero agrónomo.

PSIQUIS Y AMOR

Arriba, el sol, en llamaradas rojas, envuelve el bosque; mas sus vivas llamas, al pasar por los claros de las hojas, toman el tono de las verdes ramas.

Todo reposa en el paraje umbrío; todo respira bienhechor descanso; la luz, el aire, hasta el revuelto río se adormece en la curva del remanso.

Y allá en el fondo se levanta el grupo de Psiquis y de Amor, siempre impasible, viviendo con la vida indefinible que un arte excelso transmitirle supo.

Y hoy y mañana pasarán las horas, y sobre el pedestal donde la yedra ensalza sus guirnaldas trepadoras con las hojas de acanto de la piedra,

en un abrazo interminable unidos y medio ocultos por ramaje espeso, Psiquis y Amor, en mármol esculpido, eternamente se darán un beso.

FRANCISCO A. DE ICAZA

ACTUALIDAD CÓMICA

Una de las cosas más tristes que le pueden suceder á un autor es escribir una obra, llevarla al teatro, vencer la natural oposición de la Empresa, seducir al director de la compañía, lograr que los cómicos estudien, conseguir que la obra se represente... y recibir la noche del estreno una silba monumental.

Pero también es muy triste pagar una butaca al precio exigido por un revendedor infame, sufrir varios pisotones en los diez dedos de ambos pies, soportar un calor horrible, padecer bajo la influencia de una colección inacabable de chistes anodinos como el cerato, manifestar enojo ante tantos disparates y ver que le amenazan á uno los amigos de la Empresa.

Desde que se estrenó *La Africanita* (ya ha llorado desde entonces) conservo un hulto en el cogote, procedente de un palo que me atizó cierto sujeto, novio de una corista. Ni yo ni nadie creimos que la obra era digna de vitores, y al manifestarlo así, por medio de nuestros incontrovertibles tacones, recibimos una de palos que me río yo de los que etizan los japoneses.

Ya entonces reinaba la buena costumbre de defender las obras malas á estacazos; pero éstos se repartían equitativamente y con cierta parsimonia. Hoy el procedimiento ha variado, y á lo mejor está usted leyendo un periódico para no tener que oír las sandeces que se dicen en la escena, y ¡pum! recibe un puñetazo en un ojo, acompañado de estas palabras:

—Aquí no se viene á leer! ¡No permito que se desprecie á los autores de la obra, que son tan hijos de Dios como usted!

Las cosas se van poniendo de tal modo, que no se le permite al espectador la más ligera censura ni el gesto más insignificante de desagrado. En las butacas se sitúan los amigos y parientes del autor, dispuestos á repeler con la fuerza cualquier ataque dirigido contra el cerebro del literato.

par su tiempo en estudios profundos, pues le necesita para trabajar la tierra; en cambio, el personal técnico que el Estado sostiene en granjas experimentales, estaciones agronómicas, ollivareras, vinícolas, etc., etc., no tiene otro fin que llenar; yo aconsejo, pues, á los que labrán



MODELO NUEVO DE MÁQUINA ARADORA



EL SULTAN, RAISULI Y LOS SEQUESTRADOS, O ENTRETENIMIENTOS DE LOS ESTADOS UNIDOS

—¿Por qué no aplaude usted?—preguntan á media voz, en tono de amenaza.
—Porque no me gusta la obra.
—¿No? Pues tome usted triputa.
Y descargan un palo sobre la cabeza del espectador, ó bien le cogen por el cuello para estrangulárle, ó le entregan una tarjeta para conducirle al terreno de los caballerías.
Además de los parientes de los autores y de los amigos de los empresarios, hay unas cuantas personas que se dedican, por pura afición, á proteger obras teatrales, sean de quien fueren, y llevan su entusiasmo hasta el extremo de aplaudirlo todo. Si el público no les sigue le increpan con frases destempladas, y si alguno les replica, toman su filiación, le apuntan en el libro de sus rencores, y desde aquel punto y hora les declaran la guerra sin cuartel.
La mayor parte de los anónimos que recibe uno con el propósito de sembrar la desesperación en nuestra alma, proceden de esos sujetos, defensores de las obras alibables, por todo lo cual recomiendo á mis lectores, si quieren conservar la tranquilidad de su espíritu, que huyan de los estrenos.

LUIS TABOADA

PARÍS POLÍTICO

MR. JAURÉS

Mr. Jaurés, el célebre orador socialista, ha llegado á esa época de la existencia, vecina de la madurez, en que los hombres políticos publican sus discursos ó autorizan su publicación en volúmenes. Es un momento solemne en que los ardientes entusiasmos de los primeros instantes dejan el paso franco á la reflexión, en el cual se apaciguan los ímpetus de los parlamentarios, porque comprenden la influencia pasajera de las palabras modeladas y moduladas sobre la avalancha casi fatal de los acontecimientos políticos.

El brillante orador ganó un asiento en la Cámara cuando sólo contaba veintiséis años, apenas acabados sus estudios facultativos en la Escuela Normal. En medio de la mayor desorientación, hija de la inexperiencia de la vida y de los hombres, surgieron sus primeros discursos. La efervescencia de ideas abstractas que en esta época su espíritu albergaba, halló difícil acomodo en sus discursos. Dentro de las ideas radicales, Jaurés ignoraba de qué lado inclinarse, sin que la razón de sus vacilaciones fuese ningún interés mezquino, porque los espíritus jóvenes suelen casi siempre surgir á la vida con alientos henchidos de generosidad, y porque los temperamentos oratorios, al iniciarse y descubrirse, son, por lo general, los menos egoístas, bien que la vanidad, cuando este vicio los domina, desluzca el desinterés obscureciéndolo.

De esta suerte, fueron de aislamiento los primeros años de Jaurés en la tribuna. Su ciencia dogmática que en los libros aprendiera y que los catedráticos le enseñaran, procuró-le contadas vistas al mundo exte-

rior. Hasta ignoraba Jaurés que en Francia hubiese agrupaciones socialistas, bien que el prologador de sus discursos nos asegure que ya había presentido y penetrado todo el socialismo latente que se desarrolló en Europa desde Fichte hasta Benito Malon, el gran patriarca y apostólico expositor de *Le Socialisme Integral*.

En tal situación de ánimo hubo instantes para Jaurés en que le dominó la idea de afiliarse al grupo *sui generis* que en esta época formaban el ardoroso Basly y Clovis Hugues, el cantor del populoso barrio de Montmartre.

Pero llegó un día en que la violencia de un discurso de Basly, sobre el asesinato de un ingeniero en las terribles huelgas de Decazeville, le alejó de los socialistas, manteniéndole aislado é inquieto, sin dirección ni apoyo, en medio del tumulto inacabable de oportunistas y radicales.

Trataba entonces de acomodar sus tendencias intelectuales con la realidad de la vida y de la lucha, labor tremenda, semigigantesca, que á tantos hombres empuja á guarecerse tranquilos en el *aura mediocritas*, enaltecida por el poeta, cuando un día, después de un discurso sobre los derechos de Aduanas y los moradores de los distritos rurales, el diputado socialista Rouanet, con voz estentórea, le gritó á quemarropa, en uno de los órganos más autorizados del partido:

—Sois de los nuestros!

Jaurés determinó rematar con su aislamiento y se apresuró á visitar la Redacción de la *Revue Socialiste*, de la cual le habían remitido un ejemplar, á manera de reclamo ó urgente llamamiento.

Los discursos de Jaurés que hoy se publican abarcan dos años de su vida parlamentaria y van precedidos de una introducción del publicista Edmundo Claris acerca del socialismo y el radicalismo en 1885. Como Plutarco procedía con los héroes á quienes biografiaba, á Mr. Claris le faltan muy pocas líneas para glorificar y hasta deificar á Mr. Jaurés, explicándonos minuciosamente el tránsito de éste desde el aislamiento austero hasta su unión tumultuosa con sus correligionarios, fecunda en amafios y compadrazgos.

«Ciertó día del mes de Marzo del año 87—escribe Mr. Claris—, bajo un cielo entrecerado de melancólico azul y de nubes blanquecinas, que prolongaban algún tanto la luz, próxima á extinguirse, Mr. Jaurés subía por la calle de los Mártires, para encaminarse á la montaña sagrada del socialismo integral.»

Es una manera solemnisima de presentar á su héroe la que emplea Mr. Claris, y á la memoria trae involuntariamente las que Churé pone en juego en su libro solemne de

Los grandes iniciados. Lástima que la semi-metáfora que nos muestra á Jaurés subiendo penosamente la pendiente de la calle de los Mártires sea inadecuada de todo en todo. Porque Jaurés es hombre que hasta hoy no ha experimentado ni un solo día de martirio, y porque, verosíblemente, atendidos sus rasgos fisionómicos, asaz tranquilizadores, tampoco lo sufrirá jamás.

A pesar de que Jaurés es hombre documentado y experimentado, sus discursos encierran vastos parlamentos altisonantes, saturados de literatura. Las Humanidades se le metieron en los huesos, y de ellas no logró jamás desposeerse. Su temple es genuinamente oratorio, y así perora desde las columnas de *L'Humanité*, el periódico que recientemente ha fundado, como desde la tribuna de la Cámara francesa. Es un Castelar menos lírico, con mayor suma de economía política y estadística que el nuestro, y con menor bagaje griego y romano.

Su figura se aleja bastante de las que nos describe Quintiliano en su libro secular. Es bajo, bien repleto de carnes y hasta rechoncho. Pero en medio de estos defectos irremediables, acierta á sacar gran partido de la acción y el gesto, y es de los oradores que improvisan y dramatizan.

Sus discursos, rara vez dejan de alcanzar el móvil que le impulsara á pronunciarlos; y á pesar de que su oratoria acaso no llegue nunca á ocupar las páginas de las antologías, del porvenir, no nos sentirían mal tres ó cuatro Jaurés en el edificio de la Plaza de las Coles.

C. ROMÁN SALAMERO

CRÓNICAS FEMINISTAS

LAS MUJERES Y LA PINTURA

Visitando la Exposición actual de Bellas Artes puede notarse, como nota simpática de ella, cuánto crece el número de mujeres artistas. En este certamen tiene el sexo femenino tan lucida representación, que en la sección de Pintura han presentado lienzos las señoras y señoritas de Adalid, Alcayde, Alonso, Alfonso Montero, Arango, Arizmendi, Baquero, Bazán, Bazán, Beltrán de Lis, Bermejo, Bianqui, Bosquet, Bustillo, Cabrera, Cámara, Camarón, Camarón, Casado, Casanovas, Castañeda, Castro, Cirat, Dato, Duque, Estefanía, Escrivano, Fonseca, Francés, Francés Mesla, Acabado, García Arredondo, García Merián, García y Pérez, García Ramírez, García Tuñón, Germain, Gil Sanz, Ginés, González, Guattani, Hijosa, López González, Lozano, Lozano Montalvo, Martín Jiménez, Millán, Monje, Moreno, Navarra, Nin de la Cruz, Oliver, Oria, Palacio, Pasual, Perales, Poncela, Prendergast, Puiggener, Salcedo, Samper, Sanz Obieta (A.), Sanz Obieta (B.), Sánchez Arca, Schevitch, Texidor, Trellés, Valdés, Vallejo y Villuendas.

En la sección de Escultura se ven traba-

jos de las señoras García de Arredondo y Vega, y el lindísimo capricho de la señora Ginés.

En la sección de Arte decorativo se ven las firmas de las señoras Alvarez, Alvarez Díaz, Garnelo, Infante, López Ridocci, Moconillo, Sánchez Arca, Alcoverro, Alonso López, Bustillo y Coussolle.

¡Setenta y una pintoras! La cifra es seguramente consoladora, por demostrar el progreso de la cultura femenina y lo mucho que de ella puede esperarse; y aunque evidentemente no haya en los centenares de cuadros por ellas presentados ninguno que pueda equipararse al «Niño dormido» ni al «Niño despierto», que en dos Exposiciones constituyeron la nota más simpática y dulce, y crearon una reputación envidiable á la señorita Bañuelos, ni á los lienzos de flores y frutas de la señora La Riva, para no citar más que lo que mi memoria retiene, es de justicia proclamar que las pintoras han concurrido al actual certamen con obras muy agradables, generalmente.

Pero ¿han mostrado las mismas en esta ocasión el espíritu práctico que les suele caracterizar?

Seguramente que no. El gran arte no es privilegio de la generalidad, ni siquiera de la mayoría; el «quid divinum» de los elegidos no se prodiga mucho, y ni las medallas abundan ni los compradores surgen como por ensalmo en las naciones pobres é ineducadas. ¿Por qué no encaminar las aptitudes artísticas á fines más prácticos que el cuadro de historia ó de género?

En la misma Exposición actual preséntase el arte decorativo con vida propia, con grandes arreos, con tendencias laudables: no llega á un fin, pero sí indica un buen camino, que sería conveniente seguir. La mujer, y especialmente la mujer que necesita ganarse la vida, hará muy bien en no competir con los grandes maestros y llenar de pinturas al óleo metros de lienzo para hacernos ver escenas de la mitología ni horrores de la Historia; las corrientes del gusto y de la moda les marcan más fácil camino.

La Pintura, aplicada á trajes, tapices, «panneaux», sombrillas, abanicos, muebles, ilustraciones periodísticas, tarjetas postales, etc., y la Escultura, encaminada, no á ejecutar grandes estatuas, sino jarrones, «bíbelsots», platos, estatuillas y otra porción de objetos de ornamentación, darán por resultado un fin práctico y en consonancia con las aficiones modernas.

La casa, el hogar, que tantos encantos tiene para la mujer, debe ser embellecida por ella lo más posible para que el hombre encuentre todo lo que pueda agrada-rla y no se vaya á buscar el «confort» á los casinos. Además no hay fotografía tan exacta de una mujer como su propia casa, razón suficiente para que se esfuerce en que el retrato dé idea de que el original posee delicadeza y gusto.

Y bien como compradora protegiendo las artes, bien como autora haciendo los objetos de ornamentación por sí misma, debe procurar que su hogar sea, dentro de los medios de vida con que cuenta, una reproducción exacta y fiel de sus gustos artísticos y obediencia á la evolución y al progreso.

MARIA DE ATOCHA OSSORIO

LOS PINTOESCOS SOMBREROS COREANOS



La península de Corea es un país originalísimo y fecundo en modas, especialmente en lo tocante á bonetes, chambergos y otros artefactos que los coreanos ostentan orgullosos y hasta con altivez austera en sus cabezas, como el lector verá en los presentes grabados

FEMINISMO

El feminismo, en lo que tiene de práctico y realizable, va tomando formas de aplicación inmediata, más que en ninguna otra parte en los pueblos del Norte, desprovistos de los lirismos nuestros, imposibles para metodizar ninguna cuestión. Así, por ejemplo, hace pocos días publicó la simpática escritora feminista Carolina Treve-

lyan, por cierto una de las más bellas colegas que tenemos los periodistas europeos, publicó en la *Independent Review*, de Londres, un trabajo muy bien argumentado y del todo convincente acerca del papel de la mujer en el gobierno local, cuyas ventajas demuestra razonando la proposición de ley que á este efecto se ha presentado en la Cámara de los Comunes. Aunque la apoyan fracciones importantes de todos los lados del Parlamento inglés, encuentra

grandes y serios contradictores, y es casi seguro que el *bill* no pasará, porque los mantenedores de la proposición no la han tomado muy á pecho. Miss Trevelyan sostiene que, aunque por ahora las mujeres inglesas no pueden contar con el voto parlamentario en su favor para darías intervención oficial en la vida de los Municipios, día cercano llegará en que realicen su empeño, porque entiende la articulista que nadie mejor

que ellas pueden llenar un papel tan eficaz cooperando á la inspección de fábricas y talleres y á todos aquellos establecimientos, cada día más numerosos, donde trabaja el sexo débil, como baños públicos, alojamientos, casas de locos, Escuelas, etc. Serán, pues, perseverantes en este deseo, en cuya consecución tanto ganarán los intereses humanitarios de la sociedad. El artículo ha producido gran sensación en Inglaterra.

folletín de EL GRÁFICO (10)

LOS PRIMEROS HOMBRES EN LA LUNA

H. G. WELLS

EL ESCRITOR MÁS POPULAR HOY EN INGLATERRA

DIBUJOS DE SIMONET. — TRADUCTOR: VICENTE VERA

Mi compañero estuvo observando por breve tiempo la región del firmamento que se distinguía desde la ventana abierta; después cerró ésta y abrió otra, y, por último, una tercera.

Entonces tuve necesidad de cerrar por un momento mis ojos, á causa del brillo deslumbrador con que por aquel lado apareció la luna, á pesar de hallarse en cuarto menguante. Me fué preciso, por un rato, dirigir la vista hacia Cavor y demás objetos del interior de nuestra esfera, iluminados por aquella luz blanca, bas á que mis ojos se fueron acostumbrando, antes de poderlos dirigir directamente hacia el astro plateado, satélite de la tierra.

Determinada ya la dirección en que la luna se encontraba, Cavor abrió cuatro ventanas hacia aquel lado, con objeto de que la gravitación de aquel astro actuara sobre nuestra esfera y todas las substancias en ella contenidas. Advertí entonces que ya no flotaba libremente en el espacio, sino que mis pies iban á apoyarse en la pared situada en dirección de la luna. Las mantas, las cajas de provisiones y todos los demás objetos fueron reuniéndose poco á poco á lo largo de la misma pared, y también en igual dirección, de suerte que interceptaban parte del campo visual correspondiente á las ventanas abiertas. Estas vinieron á quedar á nuestros pies. Parecióme entonces que cuando miraba á la luna miraba hacia abajo.

En la tierra, *abajo* significa el *suelo*, ó sea la dirección en que las cosas caen; pero entonces, como la acción de la gravedad se dirigía hacia la luna, se me figuraba que, por contraste, debía tener la tierra en lo alto; es decir, sobre nuestras cabezas. Por supuesto, cuando todas las ventanas ó cortinas de cavorita estaban cerradas para el Universo que constituía nuestra esfera, *abajo* era siempre el centro de la esfera, y *arriba* las paredes que constituían la periferia.

Era, además, una experiencia curiosa que no se parecía en nada á las cosas terrenales, el recibir la luz, no de arriba, como estamos acostumbrados en nuestro planeta, sino de abajo.

En la tierra, la luz, ya proceda del sol, ya de la luna, viene de lo alto, ó, lo más, de soslayo en los ortos y ocasos de los astros; pero dentro de nuestra esfera de cavorita, recibíamos la luz por los pies, y para ver nuestras sombras teníamos que mirar hacia lo alto. Al principio experimenté una especie de vértigo, y el caso no era para menos. Hay que considerar que me apoyaba sobre un piso de cristal casi transparente, y que mirando hacia mis pies, veía la luna á cientos de miles de kilómetros de distancia, y entre ella y nosotros la inmensidad del espacio vacío. Pero

este vértigo pasó pronto, y entonces, ¡qué esplendor el de aquel cuadro! El lector puede imaginarse algo semejante si en una noche de estío se tiende sobre el césped en medio del campo, y dirige una visual á la luna en hora en que ésta se halle no muy elevada sobre el horizonte, y de modo que levantando un poco las piernas pueda percibir el astro entre sus pies.

Sin embargo, por alguna razón que á mí no se me alcanza, acaso por la ausencia de aire, la luna se presentaba mucho más luminosa, y parecióme desde nuestra esfera mucho más grande de lo que aparece vista desde la tierra. Los detalles más menudos de su superficie se distinguían perfectamente claros, y como veíamos su disco libre de toda atmósfera, los contornos aparecían brillantes y marcados. No existían alrededor del astro ni reflejos ni halos, y el polvo de estrellas que llenaba el cielo llegaba casi hasta el borde de su disco, marcando el contorno de la parte del astro que quedaba en la sombra. En tanto que contemplaba la luna bajo mis pies, la percepción de que nos habíamos lanzado á una empresa imposible se hizo en mi mente mucho más intensa que nunca.

—Cavor—dije á mi amigo—. Todo esto me impresiona de un modo deplorable. Me parece que las Compañías que íbamos á fundar y esas riquezas minerales que pensábamos explotar...

—¿Qué?

—Que no veo cómo nada de eso pueda llegar á realizarse.

—Está usted ahora bajo muy malas impresiones—dijo Cavor—; pero todo eso se pasará, y verá usted las cosas de otro modo.

—Es posible; pero, por el momento, no creo que ni eso (y señale á la luna) sea un mundo habitado, ni lo haya estado nunca, ni haya nada en él que pueda aprovecharse.

—¡Vaya, vaya! Ya hablaremos de eso más adelante. Tome usted el *Lloyd's-News*, y lea. Eso le calmará un poco y le hará bien. Cógela periódico y lo observé por un momento. Después lo levanté á nivel de mi vista y advertí que podía leer fácilmente.

Por casualidad, me encontré con una columna de anuncios pequeños: «Un caballero que dispone de algún capital está dispuesto á prestar con grandes facilidades.» Conocía al caballero y las facilidades con que hacía los préstamos. También leí que un individuo deseaba «vender una bicicleta sistema Cutaway, completamente nueva y que había costado 15 libras, por sólo la tercera parte de su valor». Vi, asimismo, que una «dama apurada» deseaba deshacerse, á cualquier precio, de un servicio de mesa

que había recibido como regalo de boda. Sin duda, algún alma sencilla iría á examinar cuidadosamente el regalo de boda; otra, creería haber hecho una gran compra adquiriendo la bicicleta, y no faltaría tampoco quien tratase de probar la filantropía del



prestamista. ¡Qué ridículas y pequeñas me parecieron entonces estas cosas! Pensando en ello, me eché á reír y dejé caer el papel de mis manos

(Continuará).



ni los cuernos que le atan ni su bocera y sus gritos.
 Construidos en 1626 los Jardines y el palacio del Buen Retiro, se instaló en ellos la Corte y comenzaron las magníficas fiestas organizadas por el conde-duque de Olivares.
 Las más brillantes se celebraban la víspera de San Juan, y el pueblo, por estar cerca de los grandes y participar en algo de su regocijo, trasladó la verbena al Prado.
 Celebrábase la verbena en los Jardines del Retiro con gran ostentación, haciéndose un verdadero derroche de lujo, que costaba mucho dinero. Pero en nada se paraba el favorito si el Rey se divertía.
 A las damas se las regalaban guantes y bolsas repletas de escudos; en las plazuelas se instalaban aparadores con toda clase de bebidas y manjares, y se representaban al aire libre loas y poemas de los ingenios más esclarecidos de la época.
 Cesaron estas fiestas cortesanas a la caída del conde-duque de Olivares; pero continuó la costumbre de celebrar la verbena en el Prado.
 Para el libretto de «Jugar con fuego», al que puso Barberi música que se ha hecho popular, se inspiró Ventura de la Vega en lances y aventuras de la verbena de San Juan.
 En todas las comarcas de España se celebra la fiesta con grandes regocijos. En las montañas del Norte se encienden grandes hogueras, y en los pueblos de Andalucía no cesan en toda la noche bailes y músicas.
 D. Juan Valera hace que se desarrolle en la noche de la verbena de San Juan la escena culminante de su novela «Pepita Jiménez».

LA VERBENA DE SAN JUAN

Es tan antigua la costumbre de pasar en bailes y regocijos la noche que precede al día de San Juan, que existen crónicas del tiempo en que Madrid estaba en poder de los árabes que describen estos regocijos populares, en que se mezclaban árabes y cristianos.

El santuario de Nuestra Señora de Atocha fué el sitio donde primitivamente celebraban los madrileños la verbena de San Juan, extendiéndose hasta el Cerrillo de San Blas, según lo acredita la copla que dice:

«Si á la ermita de San Blas vas á coger la verbena, pídirlas que la garganta el Santo me ponga buena.»

«En el siglo xvii—dice Fernández de los Ríos—se trasladó la fiesta de Oriente á Occidente, probablemente por haberse fundado la ermita del Ángel de la Guarda el año 1605 al otro lado del río, donde está hoy la puerta de la Casa de Campo.»

Fueron teatro de la verbena la Fuente de la Teja, Sotillo del Corregidor, Soto de Migue Calientes y campos de la ribera camino de El Pardo.

En «La verdad sospechosa», de Alarcón, hay una relación curiosísima, que da idea del fausto y esplendor con que celebraba la verbena la gente principal.

De las costumbres populares se conservan numerosas relaciones.

«Que bien bailan las serranas, día de San Juan el Verde, en el Val de Manzanares cuando el sol claro amanece.

Dejan el sotillo todas, flovarito sobre las frentes guindaldas entrelazadas de rosas y de clavélos.

Con gran fiesta y regocijo hacia la villa se vuelven por la puente segoviana, cantando de aquesta suerte:

«No me los ame nadie á los mis amores, ¡eh! No me los ame nadie, que yo me los amaré.»

De los jaleos que había á orillas del río, en aquellos tiempos que nos quieren pintar como de sayetas y morigeradas costumbres, dan idea estos versos de Guervara:

«Tapadas y sin tapar andaban por el sotillo, en la noche de San Juan, por las riberas del río, niñas, cual blancas palomas que huyen del halcón maligno, deseando que el halcón estrechara más el sitio.

Entre la espesa arboleda, á esta cojo y á esta pillo, en la noche de San Juan anda el diablo divertido, y no asusta á las muchachas



Mientras las muchachas iban á la huerta del ejido á lavarse la cara, para que fuere fiel el novio á la que le tuviera, y para que, á la que no le tuviera, le saltase novio; mientras mujeres y chiquillos volvían de coger verbena, ramos de romero ó otras plantas para hacer salumerios mágicos, Antonina abrió la puerta de la casa de Pepita á D. Luis, que iba á despedirse para siempre, y sucedió lo que, sin duda, estaba escrito.

La noche y mañana de San Juan, dice D. Juan Valera, aunque fiesta católica, conserva no sé qué rasalios del paganismo y naturalismo antiguos. Tal vez sea por la coincidencia aproximada de esta fiesta con el solsticio de verano. Ello es que todo es en ella profano y no religioso. Todo es amor y galanteo. En nuestros viejos romances y leyendas siempre roba el nombre á la linda infantita cristiana, y siempre el caballero cristiano logra su anhelo con la princesa mora en la noche ó en la mañana de San Juan, y en el pueblo se diría que conserva la tradición de los viejos romances.

Se dice que estas fiestas decaen; pero son reenumeraciones de los viejos, porque, para la gente joven, hay siempre animación en las verbenas.

El mayor atractivo para divertirse en las verbenas son los pocos años. Los viejos sólo pueden ir á ellas á ver si se aparece el diablo ofreciendo juventud y dinero á cambio del alma.

Pero esta canción ha variado ya muy á menos.

DE POLÍTICA Y DE ECONOMÍA

COSAS DE ANTAÑO Y DE HOGAÑO

Estando anoche descansando de nuestras habituales tareas, sentados en el Café de Foros, en una mesa inmediata a la que ocupábamos escuchamos las siguientes palabras que pronunció un caballero que debía ser persona competente en la materia de que trataba, a juzgar por otras manifestaciones suyas:

«Cuando se declaró la guerra con los Estados Unidos, el general Blanco reunió un día en su despacho de la capitanía general de la Habana a gran número de generales con mando en aquella isla, y uno de los varios puntos que en aquella junta se discutieron fué la conveniencia ó inconveniencia de que nuestras tropas que operaban en el departamento oriental, y muy especialmente las que mandaba el general Linares, continuasen en el territorio que ocupaban, dada la falta de comunicaciones de toda clase que en el haba, y imposibilidad de socorrerlas si el enemigo atacaba seriamente aquella región, y, por lo tanto, lo probable que era que los americanos obtuviesen un fácil triunfo allí, donde además nada tenían que guardar: ni plazas fuertes, ni campos atrincherados, ni líneas de invasión.

«La mayoría de los generales reunidos aquel día en el despacho del general Blanco, generales que conocían muy bien el departamento oriental, opinaron, fundamentando ampliamente sus juicios, que ó las fuerzas del departamento oriental debían repliegarse hacia Puerto Principe, ó, por lo menos, las del general Linares era preciso que se reconcentrasen en un gran campo atrincherado.

«En ambos sentidos parece ser que se telegrafió al general Linares; pero su opinión fué contraria, en absoluto, á la de la junta referida; sostuvo que tenía sus tropas ventajosamente colocadas, que tomaba las medidas precisas para evitar serios contratiempos, y se dice que hasta llegó á afirmar, después de manifestar firmemente que afrontaba la responsabilidad de cuanto pudiese ocurrir, que si su criterio no era aceptado entregaría el mando que se le había confiado.

«Lo que al poco tiempo ocurrió, todo el mundo lo sabe: los americanos desembarcaron sin grandes dificultades en Daiquirí, y breves horas después emprendieron, con todo el material de Artillería, de Administración y de Sanidad, el camino hacia Santiago de Cuba, camino de condiciones malísimas y en el que no encontraron una resistencia ni desesperada ni que les obligase á detenciones verdaderamente serias y graves.

«Algunos semanas más tarde, después de haberse batido heroicamente unos dos mil hombres, tal vez algunos menos de dos mil, se rindió Santiago de Cuba y capitularon todas las fuerzas que mandaba el general Linares en aquella provincia: unos diez y ocho ó veinte mil hombres.

«La profecía de los generales que en la Habana se habían reunido bajo la presidencia del general en jefe se había cumplido.»

Como estas manifestaciones no es la primera vez que las oímos en sitios concurridos y en privado, pueden desde luego calificarse como rumores públicos, muy admitidos por la gran masa que forma la opinión.

*

Pensando sobre cuanto acabamos de escribir, hemos creído observar que nos hallamos en un caso muy idéntico al descrito en los anteriores renglones.

Al Sr. Maura se le ha dicho, sin apasionamiento, inspirándonos tan sólo en la opinión militar y en el amor al Ejército, que esas reformas del general Linares eran detestables, que no tenían fundamento ni razón de ser. Amigos leales del presidente del Consejo han ratificado esos juicios á su oído.

Frente á este movimiento sano y sereno de los hombres técnicos y de la opinión sensata, el actual ministro de la Guerra ha logrado imponer su opinión en la esfera desde donde nuestros gobernantes dirigen la política española.

Los resultados se están tocando; no hay más que ver el ejemplo que dan al país los que confeccionan las leyes, atropellando hoy la fundamentación del Estado y el reglamento del Congreso para que se sostenga la opinión del Sr. Linares.

Sabe Dios cuánto se hubiese evitado en 1898 si el general Blanco se hubiese puesto, con tiempo, en frente del criterio del general Linares.

Sabe Dios cuánto podríamos evitar aún si el Sr. Maura cerrase los oídos á los requerimientos del amor propio del actual ministro de la Guerra.

Es muy inconveniente que siga creyendo la opinión que se está aquí en la guerra y en la paz, pendiente de la voluntad de D. Arsenio Linares.

mayor cada vez á establecer allí sus industrias ó á hacer competencia al obrero americano.

El «peligro» es, pues, una cuestión económica, y el medio de atajarlo está tan sólo en oponer trabajo á trabajo, y tenacidad á tenacidad.

El comercio del Extremo Oriente con Europa y América, que bien puede decirse que comenzó por una cierta afición de los pudientes al exotismo, ha ido creciendo en proporciones asombrosas.

Al principio había coleccionistas de objetos de arte, que empleaban gran parte de su fortuna en lacas, jarrones, tibores, tejidos y linamios; objetos todos ellos altamente decorativos, que nuestros industriales se apresuraron á imitar.

Poco á poco, el obrero asiático, más constante, más sobrio que el de cualquier país, ha ido extendiendo los productos de su industria, lentamente, pero sin perder tiempo, y constituye hoy una amenaza muy digna de ser tenida en cuenta. No hay que temer al soldado que pelea, sino al hombre que trabaja.

Tales son algunas de las consideraciones que ha expuesto el escritor francés en «Le Journal» y que nosotros extractamos á título de curiosidad.

En honor de Luis Taboada

POR TELEGRAMO.

Vigo 22 (7 tarde).

Con objeto de costear una artística lápida en la calle de Luis Taboada, los periódicos locales han iniciado una suscripción, cuya cuota no pasará de un real.

El descubrimiento de la lápida se verificará aprovechando la próxima venida á Vigo del festivo y popular escritor, hijo de este pueblo.—C.

La iglesia de los Paúles

Es un nuevo templo construido bajo la dirección del arquitecto de la catedral de León, don Juan Bautista Lázaro.

Mañana se verificará su apertura, asistiendo al acto el nuncio, monseñor Rinaldi, al que acompañarán varios prelados.

El Padre Eladio Arnáiz, visitador de los Paúles en España y Superior inmediato de la casa, ha logrado formar de su numerosa comunidad una bien nutrida capilla gregoriana, sirviéndose para el efecto de los Padres Benedictinos del Real Monasterio de Sijos.

Las piezas litúrgicas de la Consagración serán ejecutadas en su mayoría según las últimas ediciones benedictinas; como éstas no confluyen en algunas de las que hoy entran en dicho rito, ha sido necesario acudir á buenas fuentes, como son un Pontifical del siglo XVI, conservado en la catedral de Cuenca, y varios manuscritos del siglo XIV que se conservan en la Biblioteca Nacional de Madrid.

LOS DEPENDIENTES

DE LA ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA

El banquete de anoche

La Asociación de Dependientes de la Administración de Justicia de Madrid celebró anoche un banquete en el restaurant de López, en la Bombilla, en honor del presidente de la Asociación valenciana de la misma índole, Sr. Ortuño.

Presidió la mesa, á que se sentaron más de 200 asociados, el diputado á Cortes por el distrito de San Clemente, y antiguo funcionario de Tribunales, Sr. Martínez Contreras, al que acompañaban los Sres. Ortuño y García (don Eduardo).

Al principio de tan agradable fiesta se levantó el Sr. Ortuño para decir elocuentemente que no se consideraba merecedor de tan solemne prueba de afecto, y pedir fuese envidado el ramo que adornaba la mesa á la esposa del Sr. Martínez Contreras.

Terminado el banquete, en el que se patentizó un verdadero compañerismo, inició los brindis D. Marcelino de Diego, presidente de la Asociación de Madrid, que comenzó abogado por la dignificación de los dependientes de los Tribunales y brindó por la Prensa, por las curias valenciana y madrileña y por el Sr. Martínez Contreras.

D. Eduardo García dedicó elocuentes frases de elogio al Sr. Ortuño, expresando sus anhelos por que todos los funcionarios de Justicia de España se unan, en bien de la clase. El Sr. Castelló leyó una poesía en honor del presidente de la Asociación valenciana.

El Sr. Martínez Contreras aplaudió el espíritu de solidaridad que el banquete patentizó entre los dependientes de los Tribunales, felicitándose de que el Sr. Ortuño vea el espíritu de fraternidad que anima á sus compañeros de Madrid, espectáculo que servirá de estímulo á las Asociaciones de provincias para apoyar á la madrileña en cuantas gestiones tengan por objeto beneficiar á la clase. Terminó ofreciendo incondicionalmente sus servicios, con el fin de alcanzar la unión de todos.

El reporter más antiguo de los concurrentes, Sr. Miranda, redactor de El Liberal, habló en nombre de la Prensa, correspondiendo á los dotes á ella dedicados.

Terminó el acto con un elocuente discurso del Sr. Ortuño, que dio las gracias por la fiesta organizada en su obsequio.

Entre los conmensales figuraban el organizador del banquete, D. Federico Fernández; los señores Aparici, Pozo, Pérez, Rey, Ronda, Gómez, Fernández (D. Ricardo), Castilla, Rucamora, Róguez, Sosa, Molina, García (D. Benito), García y García; Miquel, director del Boletín de la Asociación; Nieto, Hurtado, San Martín, Casas (D. Miguel), Kublo, Juanes, Redruello, Villar, Atienza, Ambles, Monreal, Pérez (D. Adolfo), Ajate, los procuradores Sres. De Blas, Villar, Ramirets y otros.

Para evitar enojosas reclamaciones, debemos advertir que no serán devueltos los originales que se nos envíen.

MARINA

El cliper Nautilus, como saben nuestros lectores zarpará de El Ferrol el martes 14, á las tres de la tarde, para terminar el viaje de instrucción que en los primeros meses de este año ha correspondido al Atlántico del Sur, visitando Santa Cruz de las Palmas y Las Palmas, en Canarias; Cabo Verde, Montevideo, Buenos Aires, Cabo de Buena Esperanza y Santa Helena, para rendir viaje en El Ferrol.

Ahora continúa el del Atlántico del Norte, visitando los principales arsenales y plazas mejor fortificadas de este litoral.

El primer viaje fué para que los jóvenes marineros se acostumbraran á la navegación de altura y ésta es de verdadera instrucción militar.

El primer puerto donde tocaron es Christiania, capital del reino de Noruega, donde estudiarán su magnífico puerto y canal de entrada al mismo; la Escuela Militar, Gran Museo de Antigüedades Escandinavas, castillo de Agerhus y Observatorio Astronómico.

Terminada esta visita zarpará nuestro hermoso velero para Copenhague, donde examinarán las prodigiosas defensas naturales determinadas por la poca profundidad de los canales que dan paso á su puerto, y las artificiales, representadas en tierra firme por la ciudadela y baterías de sexto y quinto, y los cuatro fuertes instalados en islotes en el mar, que defienden la entrada del puerto militar con 157 cañones.

Kiel es el tercero de los puntos de arribada del buque Escuela, y todos sabemos que es uno de los mejores puertos de Europa y el primero militar de Alemania, con magníficos astilleros, una hermosa bahía de 15 kilómetros de longitud, y cuya entrada sólo tiene de una á otra orilla un tiro de fusil, estando considerado por esta razón como un gran puerto modelo de los de refugio, que no pudo ser bombardeado por el almirante francés durante la guerra franco-prusiana.

Tiene Kiel fábricas de torpedos, explosivos y aparatos para defensas submarinas de gran importancia.

Del arsenal alemán del mar Báltico pasará la Nautilus al del mar del Norte, Wielembshafen, en la bahía de Dade; es el puerto de avance de una escuadra alemana, tanto para la ofensiva como para la defensiva; es un buen puerto militar, modernísimo, defendido por innumerables torres blindadas, siendo notable la de Rosters; el por su foso y por su batería subterránea para bajar la rada.

Hechos los estudios encomendados en cada uno de estos puertos á nuestros guardias marinas, zarpará la nave para Amberes, plaza fuerte de primer orden y hermoso puerto comercial belga, siendo su gran reducto, pues puede considerarse como el tipo de fortificaciones modernas.

Se trasladará luego al Havre, de donde irán en excursión científica á París, por tierra, y luego marchará el barco á Brasil.

Estos puertos y arsenales franceses son demasiado conocidos en España, para que todos sepan apreciar las provechosas conclusiones que se han de sacar de la visita.

De este último punto, la Nautilus girará su rumbo á Inglaterra, tocando en Portsmouth, el mayor puerto militar del mundo, pues en él pueden fondear todas las escuadras inglesas, defendidas por fortificaciones en tierra y en islas con cañones de los de mayor calibre más recientemente aprobados y gigantesco arsenal de reparaciones.

Allí se encuentra el Victory, navío que mandó Nelson en Trafalgar.

Hay, además, grandes almacenes de provisiones y el Gran Hospital de la Armada inglesa.

Terminará el viaje en Plymouth, donde radica la mejor Escuela de Navegación de Inglaterra.

Después de saludar en San Sebastián á S. M. el Rey, que para esa fecha se encontrará en dicho punto, partirán viaje en El Ferrol.

Última que tantos estadíos, afanes y trabajos no surtirán los efectos que debían surtir, dado que esta promoción es la primera de tres años de tenencia como aspirantes y tres de práctica, y para ella estaban proyectados los buques mixtos, con los cuales y algunos cruceros se renovarían con facilidad y á poco costo los conocimientos adquiridos.

Obispos nuevos

Según informes de Roma, el actual obispo de Jaca, D. Francisco Javier Valdes, irá á Salamanca; el provisor de Burgos, D. Antón López Peñalver, ira de obispo á Jaca; D. Julián de Diego Alcolea será obispo de Astorga; D. Félix Soto irá al obispado de Badajoz, y el actual obispo de Canarias irá á la Silla episcopal de Orense.

El millón de los Cartujos

POR TELEGRAMO

París 22 (11 noche).

La sesión de la Comisión parlamentaria del asunto del millón de los Cartujos ha sido muy rápida.

Rabier protestó de las reseñas exageradas de los periódicos, y por asentimiento del presidente Flaudin se hizo constar en acta.

Uno de los primeros que declararon fué el periodista José Besson, quien en un periódico de Grenoble acusó á Combes y al hijo de éste de estar en tratos con los Cartujos para permitirles dedicarse á sus explotaciones industriales.

Declara Besson sus gestiones en favor de los Cartujos, asegurando que éstos saldrían adelante porque «Edgard Combes estaba en venta».

Dice que Vervoot le dijo un día que su campaña periodística había hecho mucho ruido, pero que había periodistas de dos clases: los que escriben honradamente y los que hacen negocios; añadiendo después que Vervoot le indicó que era confidente de Edgard Combes, y que se le daría á Combes un millón al día siguiente de publicar el decreto exequiendo á los Cartujos del cumplimiento de la ley.

Contra estas afirmaciones protestó Mazet, y además Vervoot, que acusaron de calumniador al declarante.

El presidente excita á Besson á decir la verdad, resistiéndose á ello con evasivas; pero Rabier le acusa con hábiles preguntas.

Besson termina por decir: «Tengo pruebas, pero no quiero hacer uso de ellas».

Caffarelli exclama: «Si os negáis á decir la verdad, no sois un hombre honrado».

Protesta Besson; pero el presidente se pone de parte de Caffarelli, diciendo que su lenguaje es de un hombre de corazón.

Besson considera que ha dicho más de lo que debía decir, y que pueden ordenar su detención como difamador; pero no dirá una sola palabra más, pues ya ha dicho toda la verdad que podía decir.

Terminada la sesión de la Comisión parlamentaria, los diputados de la misma amigos del Gobierno insultan á Besson, llamándole embustero y difamador.

«Ampararé un cohecho» exclama Besson.

A la sesión de la noche de la Comisión informadora de la Cámara asistieron el presidente del Consejo, Mr. Combes; Trouillot, ministro de Comercio, y el exministro Millerand, que se ratificaron en sus anteriores declaraciones.—C.

GACETA

Las disposiciones más importantes que publica el periódico oficial son las siguientes:

Presidencia del Consejo de Ministros.—Real decreto admitiendo la dimisión del cargo de gobernador civil de Valencia á D. Enrique Cerritas y Osuna.

Otros nombrando gobernadores de Valencia, á D. Luis Soler y Casajuana; de Valladolid, á don Victoriano Guzmán Rodríguez; de Almería, á don Esteban Angresola y Ballester; de León, á D. Laureano Iraxábal; de Teneife, á D. José María Caballero; de Navarra, á D. Santos Ortega y Frías, y de Zaragoza á D. Ramón Planter y Coger.

Ministerio de Gracia y Justicia.—Reales decretos de indultos.

Instrucción pública.—Reales órdenes nombrando profesores de Dibujo de varios Institutos y Escuelas de Artes e Industrias, tribunal de oposiciones á plazas de profesores auxiliares y traslados.

HERIDO GRAVE

POR UN PEDAZO DE PAN

POR TELEGRAMO

Jerez de la Frontera 23 (2,10 mañana).

Se ha cometido un crimen en el cortijo del Rosario.

Estaba José Melacho comiéndose un pedazo de pan, cuando llegó Bartolomé Benítez, intentando quitárselo, diciendo que era suyo. Cuestionaron, y Melacho, con el cuchillo que estaba partiendo el pan, infirió una herida en el pecho á Benítez.

Llegó la pareja de la Guardia civil y prendió al agresor, que huyó al ser conducido á esta ciudad.—C.

PLAZA DE TOROS

El próximo domingo 28 se verificará una gran corrida extraordinaria, de la que es empresario el simpático diestro Emilio Torres «Bombita», que se despedirá del toro y del público de Madrid, que un año aplausos le ha dispensado.

Se lidiarán seis toros de la acreditada ganadería de la marquesa viuda de Saltillo, de Sevilla, que ostoquearán, alternando, los cinco primeros toros los diestros Antonio Fuentes, Emilio Torres «Bombita» y Ricardo Torres «Bautista chico».

El espada Fuentes, en obsequio al beneficiado, banderillará el quinto toro, último que matará Erullo, y el sexto lo será igualmente por Ricardo Torres «Bombita chico», seduciendo éste la muerte de dicho toro á su hermano, el matador de novillos Manuel Torres «Bombita chico».

La corrida empezará á las cinco.

SOBRE EL PELIGRO AMARILLO

El político francés Mr. Hanoteaux expone en «Le Journal» su pensamiento acerca de lo que es para él la verdad del peligro amarillo.

No consiste en la fuerza y energía de los combates bélicos, ni en el menor ó mayor poder de los ejércitos. El peligro amarillo está en la laboriosidad y capacidad de trabajo de los habitantes del Extremo Oriente y en la económica de sus manufacturas comerciales.

En los mismos Estados Unidos se teme á los japoneses, que van llegando en número

RUSIA Y JAPÓN

POR TELÉGRAFO

Los transportes japoneses

París 22 (6 tarde).

Un telegrama de Vladivostok, que transmite una Agencia rusa, dice que con los barcos japoneses se han hundido en el mar todo un regimiento de la décima división, con su Estado Mayor, 1.250 cofres, obreros chinos al servicio del Japón; mucho material de artillería y dos millones de yens en oro.—*Nuevas.*

Fracaso de los rusos

París 22 (7.20 tarde).

Telegramas de origen americano aseguran que dos regimientos rusos, al querer cortar una línea japonesa, fueron atacados por éstos, quedando en poder de los rusos mucho material de artillería.—*C.*

Referencias climáticas

Tolú 22.

Se dice que dos destroyers rusos y el vapor *Shitarping* chocaron en las minas de entrada de Puerto Arturo, yéndose a pique y pereciendo 40 personas.

Son referencias de chinos procedentes de la plaza.—*Fabra.*

Una sorpresa

Londres 23.

The Daily Mail dice que el último domingo 8.000 rusos fueron sorprendidos por un destacamento japonés cerca del barranco de Wapunghi, a nueve millas de Kai-Chou, causándoles 1.200 bajas.—*Fabra.*

Expedición de torpederos rusos a la isla Hokkai.

San Petersburgo 23.

El almirante Skrydloff telegrafía al Gobierno dando cuenta de la expedición de la división de torpederos a la isla Hokkai Ido, apoderándose de varios transportes cargados de víveres y regresando a Vladivostok el día 21.—*Fabra.*

Pequeñas derrotas de los japoneses.—Escaramuzas cerca de Puerto Arturo

Londres 23.

Los periódicos *The Standard* y *The Daily Chronicle* publican despachos de Fusan dando cuenta de que los rusos derrotaron a una pequeña columna japonesa, después de ruda lucha, cerca de Hsichli-tien, a 15 millas Noroeste de Feng-hoang-Tcheng.

Desde esta última plaza telegrafía a *The Daily Mail* que los rusos derrotaron a una columna japonesa el día 20 en Tshit-out-chen, a 23 millas Noroeste de Feng-hoang-Tcheng.

The Standard inserta un despacho de Chifu, en el que se dice haber ocurrido numerosas escaramuzas cerca de Puerto Arturo en los días 16, 18 y 20 del corriente.—*Fabra.*

Una «retirada» más de los rusos, con ¡5.000 bajas!

París 23 (9 mañana).

Telegramas de San Petersburgo, aunque no oficiales, dicen que se reciben despachos particulares dando cuenta de un encarnizado combate que tuvo lugar el domingo pasado entre los ejércitos beligerantes, cerca de Kai-Chou, entre esta población y la de Yantay. Según los testigos oculares, los rusos fueron rechazados; pero se retiraron con gran orden. Las bajas de éstos se elevan a 168 oficiales y 5.000 soldados!

Los despachos más pesimistas dicen que los japoneses lograron cortarles la retirada.—*C.*

Nada nuevo y pocos víveres

París 23 (7 mañana).

Siguen circulando en San Petersburgo rumores de que en los días 16, 18 y 20 han ocurrido algunas escaramuzas en las inmediaciones de Puerto Arturo. Oficialmente, sin embargo, nada se ha comunicado acerca de movimiento alguno en las cercanías de aquella plaza.

Parece que la situación de ésta no es tan buena como se había dicho, porque los víveres escasean ya.—*C.*

Habladerías de los rusos.—Torpederos de pesca.

París 23 (9 mañana).

Continúa hablándose en San Petersburgo de combates navales, provocados por la escuadra de Vladivostok, diciéndose que ha logrado capturar más transportes y ahogado a pique un crucero, cuyo bordo iba un almirante japonés.

Lo único que se sabe, por despacho del almirante Skrydloff, es que la escuadra de torpederos de Vladivostok regresó al mismo puerto el día 21, después de haber hecho una excursión hasta la isla de Hokkaido y apoderarse de varios transportes cargados de víveres.—*C.*

LA GUERRA

No hay nada importante que cambie el conjunto de las operaciones ruso-japonesas; sólo algunos incidentes, propios de una contienda como la actual, alteran esa tranquilidad aparente, precursora de próximas tempestades.

Los telegramas de San Petersburgo, que ya conocen nuestros lectores, publican el parte oficial de las operaciones marítimas realizadas por la escuadra de Vladivostok.

Hay que hacer una aclaración. El jefe de los cruceros rusos no fué Skrydloff, sino el vice-almirante Bezobrazoff, que ha merecido, sin duda alguna, la gratitud de su patria.

Los detalles transmitidos por el almirante ruso a su Emperador no añaden nada nuevo que al-

tere las referencias particulares comunicadas desde Tokio.

El golpe fué muy certero, no sólo por el efecto moral que causará en las sucesivas expediciones, sino por los elementos de combate hundidos en el mar por los cruceros rusos. Esto hará, acaso, que se retrasen las operaciones del ejército japonés. Con los dos millones de yens, en oro, si es cierto lo que se dice de Vladivostok por conductos particulares, llevados a bordo del *Sado-Maru*, y el valor de los barcos y del material de guerra, bien se puede afirmar que el Japón ha perdido unos cuantos millones; esto sin contar los infelices sacrificados.

No sería extraño que la expedición de la escuadra rusa haya obedecido a un buen servicio de espionaje, pues parece algo extraño que sin el haber podido copiar, con precisión matemática, los citados transportes repletos de material de guerra.

Las noticias de Tokio aseguran que antes de fin de mes quedará en poder de los japoneses la plaza de Puerto Arturo.

Mucho asegurar es; en la guerra, hoy por hoy, sólo puede contarse con la ley de probabilidades.

Exitan los datos fijos para establecer la gran ecuación de que habla Laplace.

JORNADA PARLAMENTARIA

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 23 DE JUNIO DE 1904

A las cuatro menos cuarto abre la sesión el Sr. Azcárraga.

En el banco azul, el presidente del Consejo y los ministros de Estado y Gracia y Justicia.

El Sr. MAURA da lectura a un proyecto de ley sobre reformas en Madrid, incluyendo en él la construcción de la Casa de Correos, la apertura de nuevas vías y el derribo de los cuarteles de San Gil y del Rosario.

Acto seguido el ministro de ESTADO da lectura a otro proyecto de ley ratificando el convenio celebrado entre España y la Santa Sede y firmado el 19 del mes actual.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 23 DE JUNIO DE 1904

Abrióse la sesión a las tres y media. Preside el Sr. Romero Robledo.

La Cámara muy desanimada, el ministro de HACIENDA, de uniforme, sube a la tribuna y lee varios proyectos de ley.

Los señores marqueses de MORELLA y de MOCHALES formulan preguntas de escaso interés.

La catástrofe ferroviaria

El Sr. CASTELL pregunta si el Gobierno ha tenido confirmación oficial de la catástrofe ocurrida esta madrugada cerca de Calatayud.

Excita al Gobierno a que abra una información minuciosa para depurar las responsabilidades del desastre.

El Sr. SÁNCHEZ GUERRA dice que es cierta, desgraciadamente, la noticia. Lee varios telegramas oficiales en que se comunican los primeros detalles del siniestro. (*Silencio sepulcral en la Cámara*)

El Sr. JUNOY, en nombre de la minoría renunciana, se asocia a la petición del Sr. Castell. Desea, en vista de la lamentable frecuencia con que se repiten los siniestros ferroviarios, que la información que se abra no sea gubernativa, sino parlamentaria. (*Voces en la Cámara: ¡Sí! ¡Sí! En las tribunas: Bien, muy bien!*)

El Sr. SÁNCHEZ GUERRA: Los momentos, señor Junoy, son de duelo y tristeza. Por eso yo deploro que haya aprovechado S. S. la ocasión para convertir el suceso en arma política, dejándose influir por pasiones de partido. (*Rumores.*)

El convenio con Roma

El conde de ROMANONES desea saber si es cierto que ha sido ya firmado el convenio con la Santa Sede acerca de la situación jurídica de las Ordenes religiosas.

Entiende que antes de traerse el asunto al Congreso debe publicarse en el *Libro Amarillo* el proceso de las negociaciones, para que los diputados puedan discutir con conocimiento de causa ese convenio en que, según público rumor, el Gobierno ha obtenido del Vaticano verdaderas maravillas.

Recuerda que hace tiempo tiene pedido al ministro de la Gobernación datos relacionados con el cumplimiento de la Real orden de D. Alfonso González por parte de las Ordenes religiosas.

El Sr. SÁNCHEZ GUERRA: Es cierto que ha sido firmado el convenio con Roma, y a estas horas lo habrá ya leído en la alta Cámara el señor ministro de Estado.

Cuanto a que el citado convenio sea ó no una maravilla, no es cosa que nos incumbe calificar, aunque sí debo decir que el Gobierno se felicita de haber llevado a feliz término unas negociaciones que no pudieron acabar los liberales.

El conde de ROMANONES: Deseo se traiga a la Cámara una estadística de los frailes establecidos en España.

El señor ministro de GOBERNACIÓN: Será sumamente difícil que pueda complacer a S. S., por los obstáculos que en este caso se ofrecen a la estadística. Repare el señor conde de Romanones que los religiosos no suelen estar fijamente domiciliados en una determinada provincia (*Rumores*); hay muchos frailes errabundos, y la estadística que sobre estas bases se cimentara es-

ta expuesta a errores y deficiencias inevitables. (*Nuevos rumores.*)

Otros asuntos

El Sr. PACHECO censura la linfa empleada en Mérida (Badajoz) para combatir una epidemia en el ganado.

El Sr. SÁNCHEZ GUERRA asegura que la linfa estaba en buenas condiciones.

El Sr. LERROUX explica un interpelación sobre el Cuerpo de Inválidos de Guerra.

Hace minuciosa historia de dicho Instituto, arrancando del decreto de constitución del mismo en 1830.

El orador pronuncia un largo discurso.

DESDE BARCELONA

Un desafío.—El premio del Rey a los Ateos obreros.—Huelguistas peluqueros detenidos.

Barcelona 23.

Se han batido, sin consecuencias desagradables, el capitán de Estado Mayor y el comerciante que recientemente se golpearon en el teatro de Novedades.

Se han recibido las mil pesetas remitidas por el Rey como premio a los Ateos obreros.

La Policía ha detenido a otros muchos peluqueros huelguistas.—*Fabra.*

El ministro de Agricultura

Barcelona 23 (11.40 mañana).

Acaba de llegar el ministro de Agricultura, acompañado del gobernador Sr. González Rothwos.

Un piquete con bandera y música hizo los honores.

Las autoridades acudieron a recibirle a la estación, donde se hizo también la presentación de elementos comerciales.

El ministro y el gobernador salieron juntos de la estación, separándose el segundo en el Paseo de la Aduana y quedando en el landó el ministro y su hijo.

El alcalde accidental, republicano Sr. Corominas, los acompañó hasta el gobierno civil, donde se hospeda el Sr. Allendesalazar. Este ha decidido permanecer aquí hasta el sábado.

Dícese que asistirá al medio día a un almuerzo con que le obsequiarán, en el *restaurant Malton Doré*, los viajantes de comercio y su Comisión organizadora.

Desde allí irá a la Universidad para inaugurar la Asamblea.—*C.*

Un parriodio por celos

Barcelona 23 (1.55 tarde).

En la calle de Ramallers núm. 10, piso segundo, vivía el matrimonio Antonio Oriol Barban, de oficio sastre, y Adela Navarrete.

Promovióse hoy una reyerta entre ambos, por celos, y Adela prorrumpió en gritos desahogados, lanzándose a la calle, herida gravemente.

Acudió en su auxilio la Policía, que la condujo al Dispensario, donde falleció inmediatamente.

Suponiendo que el agresor permanecía en el domicilio conyugal, subieron otros agentes al cuarto indicado, y allí le encontraron infringiéndose heridas en el cuerpo con unas enormes tijeras de su oficio.

Reconociéronle 25 heridas, dos de ellas graves, y fué conducido al Hospital en calidad de preso.

En la habitación inmediata donde ocurrió la tragedia dormía una niña de siete años, hija del matrimonio.—*C.*

CONSEJO EN PALACIO

El Consejo celebrado esta mañana en Palacio bajo la presidencia del Rey ha carecido de importancia.

Trató el Sr. Maura, muy a la ligera, las cuestiones exteriores actuales, guerra ruso-japonesa, mejora de relaciones diplomáticas entre el Gobierno de Italia y el Vaticano y entre éste y Francia, aspecto de la cuestión religiosa en la República, y volvió a hablar del asunto del «millón de los cartujos».

Cuando empezaba a ocuparse de los asuntos de orden interior, llegó el telegrama relativo a la catástrofe de Giloa, y el Sr. Maura suspendió su discurso para enterarse de él.

Lo único concreto que se acordó fué leer esta tarde en el Senado el convenio con el Vaticano y un proyecto de ley englobando todas las obras que el Gobierno se propone realizar para la mejora de Madrid.

S. M. firmó el oportuno decreto autorizando la lectura.

Ecos de sociedad

La condesa de Fuencalada y su hijo el joven marqués de Tarazona saldrán mañana, viernes, para su finca de Pedrosillo (Ávila), acompañándoles la señora de Souza.

Los distinguidos viajeros se trasladarán en breve a Austria.

Los condes de Giraldo y marcharán a principios de Julio a Fuencalada.

En este histórico pueblo se encuentran ya los marqueses de Torralba en la preciosa «villa» que inauguraron el año pasado.

La condesita de Benomar y su madre la condesa viuda del mismo título saldrán en breve para Galicia, donde pasarán el

verano al lado de la marquesa del Pazo de la Merced.

Anteayer el obispo de Madrid-Alcalá reunió a muchas damas de las más aristocráticas de la Corte para organizar una peregrinación a Zaragoza durante las fiestas del Pilar. Además, todas las damas regalarán una hermosa corona a la Virgen, desprendiéndose cada una de alguna joya suya, formando de ese modo un valioso conjunto.

Anoche presentaba brillante aspecto al teatro de la Zarzuela. Llenaban los palcos muchas damas de la alta sociedad, habiendo colocado los palcos algunos de ellas con fin benéfico.

Vimos a la señorita de Primo de Rivera y condesa de Arzacollar, condesa de Torre Arias y marquesa de Cuadalest, condesa de Villagonzalo, marquesa de Ahumada y señora de Arcos, marquesa de Montegudo, señora de González Beltrán y marquesa de La Laguna y Teodoro, Mme. de Margerie, condesa de Riquena y embajadora de Inglaterra, condesa de Esteban Collantes, sus hijas y señora de Díaz-Martín, señora de Lombillo y marquesa de Somosanchó, marquesas de Aguiar y San Miguel de Híjar y duquesa de Nobiles, condesa de Torralba y marquesa de Tarasa, señora de Ibarra y marquesa de Monistral y Campillo, señora y señorita de Borbón, duquesa de Montemayor y condesa de los Andes y su hija soltera, señora y señoritas de Dato, condesa de Muntor y marquesa de Alalauyelas y su hija.

La distinguida concurrencia auxilió la labor artística de los actores.

Toda la correspondencia de carácter administrativo debe dirigirse al Administrador de

EL GRÁFICO TRIBUNALES DE JUSTICIA

Un procesado de alcurnia.—Noche de verbena. ¿Quién rapó a quién?

Jueves: hoy no hay vistas en el Tribunal Supremo, según costumbre establecida.

Sin embargo, algo, de lo que no nos permite enterarnos la roja mampara que da acceso al elevado Tribunal, ocurre en la Sala segunda.

Concluye el acto y el misterio desaparece. Se trata de la apelación del auto de procesamiento dictado contra el Sr. López Guisarrá, ministro plenipotenciario que fué de España en la República Argentina.

El defensor del acusado, a quien por su categoría juzgará la Sala segunda del Tribunal Supremo, ha interpuesto recurso de apelación contra el auto del juez instructor especial que declaró procesado al Sr. López Guisarrá, y en el acto de la vista, el Sr. Valentín Gamazo (D. Germán), abogado por que dicho auto fuese revocado.

En opuesto sentido alegaron el fiscal y el abogado del Estado.

Noche tibia del verano madrileño, noche de verbena, noche en que la Naturaleza cantaba un himno sublime a la suprema armonía de los sexos... Tal era la noche del 13 de Julio del año pasado, en que Carolina García, que apenas cuenta diez y seis años, fué rapada (según el fiscal) por el joven Tomás García, esperte de Tenorio con escarapeloado sombrero de copa y botas de campana.

No fui yo el raptor — parece que dijo el Tenorio en el acto del juicio, que ha sido a puerta cerrada.

—Lo que pasó — añadió — fué que me encontré a Carolina en la Plaza de Bilbao y al saber que yo iba a un baile que se celebraba en Chamberí, en la verbená del Carmen, se empezó en venir conmigo y nos «bailemos» un rato. Después, por librarme de ella, monté en el tranvía y también subí ella. Llegamos a la Puerta de Atocha y la dije:

—Bueno, chica, déjame, que me están esperando unos amigos en la verbená del Puente de Valcárcos y ¡que si quieres! Yo voy contigo a donde tu quieras — me dijo —, y para obligarme más me quitó el sombrero. En fin, que quieras que no quieras, se empezó en que nos fuémos de verbena... y a las diez de la mañana siguiente acabábamos; después no la he vuelto a ver hasta que me llevaron al Juzgado.

Todo esto, naturalmente, lo ha negado la muchacha, lo que, además, según se dice, ha hablado de engaños, palabras de matrimonio y demás promesas de fidelidad y amor.

La prueba ha sido tan adversa para la perjudicada como favorable para el procesado, a quien defendía el Sr. Raso; pero el fiscal ha considerado legalmente probado el rapto y algo más sobre que han informado los médicos forenses, y ha sostenido la acusación contra el galanteador cohecho, que éste es el oficio del procesado, ¿Quién rapó a quién?

El Jurado ha declarado que el raptor fué él, pero ha declarado también que no era la vez primera que ella había sido rapada.

Y estas declaraciones, que suponen la absolución del acusado, llevan de júbilo a varias admiradoras de Tomás García, que esperan a belantes, envueltas en sus pañuelos de ticus, el resultado del juicio.

FERROCARRIL CENTRAL DE ARAGÓN

ESPANTOSA CATÁSTROFE

UN TREN AL RÍO

Origen de la catástrofe.—Muertos y heridos

No una vez, cien veces, con todas las formas posibles del ruego, de la advertencia, de la franca denuncia, hizo la Prensa un llamamiento á los Poderes públicos sobre las grandes irregularidades de construcción y acerca del material pésimo y del abandono de todo con que venía señalándose entre las vías férreas españolas el famoso, famosísimo Ferrocarril Central de Aragón.

Perdiéronse en el desierto cuantas voces buscaron atentos oídos en la altura. Fueron inútiles el análisis concienzudo y la protesta indignada. El Central de Aragón continuó recogiendo viajeros para la muerte y prestando á aquella región desafortunada el servicio que más conviniera, no á ella, sino al interés privativo y egoísta de unos cuantos extranjeros explotadores.

Y ha sucedido lo que temía que suceder. La codicia, sin prudencia y sin entrañas, se ha traducido en una catástrofe horrible. Precisamente al año justo de la de Ceniciento viene ésta del puente de Entrambasaguas, pero acaso sobrepujando á aquella en originalidad siniestra y en el horror trágico.

Demuéstralo el primer telegrama oficial recibido en Gobernación. El tren descarrila sobre el puente y «todo queda reducido á cenizas».

Háblase después de la caída al río. Es decir, el tren correo, sin duda incendiado, se detiene en el puente y se produce el despeñamiento. Hay que traducir de ese modo, hasta nuevas referencias, la concisión tremenda de los despachos oficiales. Sea como quiera, lo único que parece cierto es que la no contenida Incuria, el prurito de lucro y el menosprecio con que se mira desde arriba la seguridad, el bienestar y la vida de los españoles han escrito otra página de dolor y de barbarie en la historia de las explotaciones industriales.

Ni á este Gobierno ni á ninguno haríamos la ofensa de suponerlo á conciencia impasible é indiferente ante sucesos como el de Luco. Por cierto tenemos que los deplorará hondamente; pero el verbo «deplorar» no basta ya á satisfacer las grandes necesidades de la justicia, cien veces burlada y muchas más francamente escarnecida.

La impunidad es aquí compañera inseparable de cierto género de catástrofes, ó lo que es igual, de cierto género de delitos.

Hay, pues, que salir resueltamente al paso de la duda que acerca de la sana y enérgica acción oficial se levantará en todos los espíritus.

Es ya demasiado lo del puente de Entrambasaguas para que la lentitud aplique sus históricos sedantes á la excitación pública y sus velos piadosos al escándalo y á la sangre.

Esta lo salpicará todo y aquel trae semblante de no respetar nada.

Vea, pues, lo que hace ó lo que deja de hacer el Gobierno; no se trata de ninguna cuestión política ni religiosa, ni de quitar ni poner ministros; trátase de que la vida de los españoles no quede, como la peseta, subordinada al agio de los extranjeros.

La noticia en Zaragoza

Zaragoza 23 (12 mañana).

Noticias particulares dan cuenta, sin detalles, de la catástrofe ocurrida en el Ferrocarril Central de Aragón.

A causa de la tormenta dicen que el tren de viajeros descarriló, yéndose la máquina y las vagones al río Giloca, que estaba desbordado.

Según otras noticias, el tren se incendió, pereciendo todos los pasajeros.

Se habla solamente de un capitán del escuadrón de Caballería de la benemérita, sin darse el nombre.

La catástrofe ha ocurrido en términos de Suco de Giloca.

Zaragoza 23 (4,34 tarde).

La catástrofe debió ocurrir anoche cerca de las diez, en el supuesto de que el tren correo tiene aquella hora señalada en su marcha entre Calamocha y Luco de Giloca, donde ha ocurrido. Aquí se ignora aún el número de muertos,

asegurándose, sin embargo, que son muchos. La catástrofe ocurrió en el kilómetro 55, donde está el puente de Entrambasaguas.

Se insiste en que el tren se incendió y quedó casi reducido á cenizas.

El hecho de no tenerse noticias directas del capitán del escuadrón de la Guardia civil don Juan Crespo, que iba en el tren, ha dado origen á suponer que ha sido víctima de la catástrofe.

Hay verdadera curiosidad por conocer detalles.—C.

Otra versión.—La causa del siniestro.—Heridos agonizando.—Tren de socorro.—Tristes comentarios.

Zaragoza 23 (4,50 tarde).

Las últimas noticias que he logrado recoger agravan la versión circulada en los primeros momentos.

Se afirma que no fué el incendio la causa del terrible siniestro. En opinión de los que conocen bien esa línea, cuyo deplorable estado ha sido objeto de reiteradas quejas de la Prensa local, la catástrofe se ha producido por un corrimiento de tierras en el terraplén cercano al puente.

Como todo es en la línea imperfecto, cualquier aguacero destruye las endeble obras de fábrica.

Hay quien hace ascender á 30 el número de muertos; pero yo telegrafío esa cifra á título de rumor esparcido en Zaragoza, pues no hay noticia oficial, ó si existe recatada las autoridades.

El incendio de que he hablado en anteriores telegramas se produjo por explosión de la caldera al descarrilar el tren; pero insisto en que se atribuya lo acaecido á un descarrilamiento por imperfección del terraplén.

Los heridos son muchos; de ellos, varios están agonizando. Aun cuando han salido trenes de socorro en los primeros momentos, el auxilio de los heridos ha sido muy deficiente.

La confusión de las noticias no puede ser mayor, pues mientras unos atribuyen el gran número de víctimas al incendio del tren, suponen otros que han perecido ahogados los viajeros.

Se recuerda en esta población las constantes reclamaciones formuladas contra el Ferrocarril Central y la escasa eficacia de éstas.

Telegrafiaré amplísimo, tan pronto como se conozcan los pormenores de la catástrofe.—C.

*

Las últimas noticias recibidas de Zaragoza están contestes en que el capitán de la Guardia civil, á quien se suponía muerto, se encuentra solamente herido.

El número de víctimas son catorce, pero noticias particulares, le hacen ascender á veinte.

La noticia en Teruel

Comienzan á recibirse noticias

Teruel 23 (12 tarde).

Empiezan á recibirse noticias alarmantes del descarrilamiento.

El tren se precipitó en el río Suco, donde perecieron ahogados numerosos viajeros. La corriente de las aguas ha arrastrado á unos 20, ignorándose su paradero. Van extraídos cuatro muertos y 14 heridos graves. Entre los primeros está el capitán de la Guardia civil y el conductor del tren.

El gobernador ha marchado al lugar de la catástrofe.—C.

Un tren de socorro procedente del lugar de la catástrofe.—Hundimiento del tren.—Los relámpagos.—Hora del suceso.—Salvándose á nada.—Seis muertos y 14 heridos.—Cadáveres arrastrados por las aguas.

Teruel 23 (3,50 tarde).

Acaba de llegar un tren de socorro procedente del lugar de la catástrofe. Ha traído siete heridos y los pasajeros que han resultado ilesos.

Por efecto del hundimiento del puente sobre el Luco, á cinco metros de altura, cayeron al río la máquina y dos coches, quedando el resto del convoy sobre la vía, todo incendiado. La catástrofe ocurrió á la uno de esta madrugada, en medio de una formidable y horrorosa tormenta, que contribuyó á hacer el cuadro más aterrador.

Se han salvado varios pasajeros arrojándose al río, que trae gran cantidad de agua, nadando á la luz del incendio y de los relámpagos que se sucedían á cada instante.

Van extraídos seis muertos y 14 heridos, de los cuales cinco lo están gravísimamente.

Se han tomado medidas para poder encontrar muchos cadáveres que han sido arrastrados por la corriente del río.—C.

Noticias oficiales.—Telegramas y comentarios.

Teruel 23 (7,30 mañana).

Gobernador á ministro Gobernación: Tren correo de ésta para Calatayud, que salió anoche á las ocho, acaban de darne

parte descarriló en término de Saiobral, Ayuntamiento de Calamocha, habiendo ocurrido desgracias personales. Salgo para el punto de la catástrofe con tren de auxilio.

Teruel 23 (8,25 mañana).

Primer jefe Guardia civil á ministro Gobernación:

Jefe línea Calamocha, en telegrama de las cuatro y cuarenta y cinco, me anuncia que tren correo núm. 6 ha descarrilado en el puente Entrambasaguas, sobre río Giloca, kilómetro 55, entre Calamocha y Suco. Se ignora número de muertos y heridos. Todo reducido á cenizas. Entre los heridos está un capitán del Cuerpo. Salgo para lugar suceso con fuerzas disponibles en tren de auxilio, desde cuyo punto daré detalles.

Parte oficial del inspector de Correos de Teruel

El director general de Correos y Telégrafos, Sr. Rendales, ha recibido un telegrama del inspector de Correos de Teruel dándole cuenta de la catástrofe.

Esta, según dicho telegrama, fué motivada por el incendio de un vagón, que ocurrió en el trayecto de un puente, habiéndose caído al río Giloca varios coches de los que formaban el convoy.

Han resultado muertos el ambulante de Correos Sr. Coello y un capitán de la Guardia civil. Hay además otras víctimas, entre muertos, heridos y desaparecidos, cuyo número no puede precisarse de momento.

*

En el ministerio de la Guerra se ha recibido esta tarde un despacho oficial dando cuenta que en la catástrofe ferroviaria ocurrida en el puente de Entrambasaguas han perecido el capitán de la Guardia civil, jefe de aquella línea, y varios individuos de la benemérita.

*

Se ha dicho esta tarde, con referencia á la catástrofe, que las causas han tenido su origen, según unos, en estar levantados los raíles á consecuencia de las últimas tormentas, y según otros, al lamentable estado del puente.

*

En la Dirección de Obras públicas no hay tampoco detalles concretos de la catástrofe. El único telegrama que se ha recibido es del jefe de la División de Valencia. Atribuye lo ocurrido á la inseguridad del terraplén, reblandecido por las lluvias y la gran crecida del río.

Como el puente tiene poca altura, todos los vagones cayeron encima de la máquina.

El tren núm. 6 es un tren mixto correo, que lleva por regla general muy pocos viajeros. Su velocidad es generalmente pequeña.

Ha salido personal y material para establecer una línea.

La catástrofe ha ocurrido cerca de la unión de los ríos Giloca y Navserret.

Los heridos están atendidos en la estación y en el pueblo.

El ambulante llevaba cuatro meses empleado en Correos y era muy joven.

Más detalles

Continúan recibiendo detalles de la catástrofe del río Giloca.

El capitán de la Guardia civil á que se refiere el telegrama del jefe del Cuerpo, es el Sr. Crespo, y ha muerto.

También ha muerto el ambulante Sr. Pueyo. Pertenecía á la última promoción, y era éste uno de los primeros viajes que hacía. Estuvo gestionando con grandísimo empeño que le destinaran á esa línea.

La versión oficial de lo ocurrido es la siguiente. Descarriló el tren, cayó la máquina, arrastró tras sí los coches, y como consecuencia de los roces y frotamientos, se produjo el incendio.

*

El director de Comunicaciones ha dispuesto que salga inmediatamente personal y material suficiente para montar en el sitio de la catástrofe una estación telegráfica de campaña; y si por cualquier causa no fuera esto posible, se arreglará el servicio desde Calatayud, con objeto de que no falten noticias ni un solo instante.

PERDICARIS

Se aproxima su libertad

Tánger 23 (11 noche).

En virtud de las dificultades surgidas, ayer, á las doce de la noche, celebraron una conferencia Mohamed Torres y los representantes yanqui é inglés.

Las bases de las negociaciones se llevan con gran sigilo, por temerse que las ráfagas del trayecto que han de recorrer los que van á canjear los cautivos arrebaten los 70.000 duros que forman parte del convenio.

En este momento salen los presos de la Alcazaba, con objeto de verificar el canje, ignorándose el sitio donde tendrá lugar.

Interés no regresen los secuestrados, continuará la gravedad de la situación, pues dado el estado de ánimo de las bómbas, pueden ocurrir sucesos imprevistos.—C.

Salida del jefe de Wazán y de los rehenes.—Carruaje para Perdicaris.—Se aproxima la libertad de los cautivos

Tánger 23 (7,25 mañana).

A las cuatro de la madrugada, y después de

orar en el santuario de los jefes de Wazán, salió el de este nombre llevando los presos exigidos por Raisuli y las cajas con el dinero exigido también por el famoso bandido, incorporándose á un kilómetro de la población numerosos moros montañeses armados, que le servirán de escolta hasta el lugar señalado para el canje.

Llevaba el de Wazán, además, un carruaje para conducir, sin duda, á Perdicaris y Varley.

Si no ocurre incidente en el camino, lo probable será que regresen mañana.

Apenas esto suceda, los Gobiernos de los Estados Unidos é Inglaterra formularán enérgicas reclamaciones para el castigo de los secuestradores.—C.

NUEVO CONCORDATO

Recibimos á última hora su texto, de muy regular extensión.

A vuelta de rodeos, lo único cierto es que todo queda como estaba.

El triunfo es de Roma. Cuantas Ordenes religiosas existen en España quedan ya legalizadas.

Que era lo que se trataba de demostrar.

DE POLÍTICA

Notas y rumores

El voto particular del Sr. Llorens sobre las reformas de guerra lo convierten sus firmantes en proposición incidental, por no haber sido admitido.

*

Aseguran los ministeriales que las Cortes permanecerán abiertas hasta que se aprueben las reformas de Guerra.

Si continúa la flojedad que se advierte en las oposiciones, el Gobierno saldrá adelante con su empeño.

*

La conferencia que ayer á última hora celebraron los Sres. Maura y Besada versó sobre la cuestión de los suplicatorios, número de éstos, procedimiento de la Comisión para su examen é informe y otros detalles.

Es posible que antes de ausentarse el señor Besada, el cual saldrá el lunes próximo para Pontevedra, queden dictaminados algunos importantes suplicatorios.

*

Huelgan por completo las conjeturas y comentarios que alrededor de la conferencia mencionada se han hecho, atribuyéndole alcance político.

*

El ministro de Hacienda ha leído los siguientes proyectos de ley:

Concediendo un crédito extraordinario de 15.000 pesetas al capítulo adicional del presupuesto de Obligaciones de la Presidencia del Consejo, como subvención al Ayuntamiento de Medina del Campo para las fiestas que se han de celebrar en dicha villa con motivo del centenario de Isabel la Católica.

Concediendo un plazo de diez años á las Diputaciones provinciales para satisfacer al Tesoro la cantidad que hasta fin del año actual la adeuden por reintegro de los gastos de las inspecciones de primera enseñanza de las Normales de Maestros y de los Institutos provinciales de segunda enseñanza.

*

El ministro de Hacienda ha informado esta tarde ante la Comisión que entiende en su proyecto sobre indemnización á las corporaciones civiles y eclesiásticas, ratificándose en la necesidad de que el Tesoro liquide esos créditos expidiendo lánimas de Deuda intransferible.

Los señores duque de Bivona y Alvarado propusieron algunas modificaciones, que aceptó el Sr. Osma.

Dichos señores conferenciaron con los jefes de las minorías acerca de ellas.

El lunes se reunirá nuevamente la Comisión para dar dictamen.

*

Se ha en el ministerio de Marina que el señor Ferrándiz ha adoptado una resolución de carácter radical con un alto funcionario administrativo sometido á sumaria.

*

Á última hora se produce un vivo incidente en el Congreso entre los Sres. Azcárate, Llorens y Romero Robledo.

Prenden aquéllos que se discute el voto particular á las reformas de Guerra. El presidente del Congreso se opone, lo secundan el Sr. Maura, y se levanta gran protesta en las minorías.

SUCESOS

Tres frescos

Anoche fueron detenidos, á petición del cartero de una taberna de la calle de Arlabán, tres individuos que, después de haber hecho de gasto seis pesetas en dicho establecimiento, se negaron á satisfacer la deuda pretextando carecer de dinero.

Incendio

En los pisos altos de la calle de Lavapiés, número 14, se inició esta mañana un fuego.

El personal de Incendios se presentó á los pocos minutos de iniciado, consiguiendo, en sus grandes esfuerzos, extinguirlo.

Las pérdidas fueron de escasa importancia, y no hubo que lamentar, afortunadamente, desgracias personales.

DOS NOTICIAS

Están ya terminados los trabajos de la peregrinación valenciana a Lourdes y a Roma. Hay inscriptos hasta la fecha más de 800 peregrinos. Al frente de los de Roma irán los prelados de Tortosa y Segorbe. Se ha recibido contestación del Superior de Lourdes, aprobando las fiestas que allí han de celebrarse, y son las siguientes: Día 5 de Julio, a las ocho y media de la noche.—Procesión de las Antorchas por el Parque de Lourdes. Día 6.—A las siete de la mañana, misa de comunión en la Gruta; a las diez, misa pontifical con sermón en la basílica; a las cuatro y media, felicitación sabatina y rosario en la Gruta y piscinas; a las cinco y media tarde, procesión del Santísimo Sacramento.

A tres millones asciende, según dicen de Benaoaz, el número de plantas arrancadas y destruidas en las campañas de la comarca.

Un periódico local dice que ha sido descubierta, en un edificio propiedad de cierta comunidad de frailes, una fábrica en regla de tabaco, con cigarrillos perfectamente elaborados.

El periódico de quien tomamos estos informes sazona la noticia con el siguiente comentario:

«Si fuera un pobre mochilero que con peligro de la vida burlase la ley para introducir de mate un miserable cuarterón de tabaco, hubiera venido a la cárcel amarrado codo con codo.

¿Pero toda una fábrica de tabaco, en honra y gloria de las Ordenes monásticas? ¡Qué disparate!

La Prensa sensata no ha dicho una palabra ni de la destrucción del tabaco ni del descubrimiento de la fábrica. Nosotros llamamos la atención de nuestros colegas, y muy especialmente de los madrileños, sobre estos asuntos, que pinta de mano maestra la administración y la justicia españolas.»

Una gran campeón del feminismo

Ha fallecido en Londres, en edad relativamente joven, la célebre miss Cobe, enemiga declarada de la vivisección y mujer de gran talento, dedicada toda su vida a campañas piadosas y eman-

cipadoras de la mujer. Fué ardiente defensora de las leyes protectoras de los animales, consiguiendo triunfos memorables en sus tenaces campañas. Entre otras cosas, consiguió que los sabios, crueles en sus laboratorios con los animales, tuvieran alguna piedad con ellos.

Contribuyó grandemente al régimen de mejora que impera en los Asilos de mendicidad (workhouses), antes sometidos a durísimos tratos, y al de las casas correccionales de niños; a la protección legal de las criadas jóvenes, y, por último, sus campañas sirvieron grandemente para que el Estado inglés discerniera títulos académicos a las mujeres.

PASATIEMPOS

CUADRADO

* * * *

* * * *

* * * *

* * * *

Sustituir las estrellas por letras, de modo que, leídas horizontal y verticalmente, resulte: 1.º Nombre.—2.º Prenda.—3.º En química.—4.º Teatro.

CHARADAS

Al que tiene todo, juro que no prima dos tras nunca ningún dos tras de seguro.

Es mi segunda una letra prima nota musical; la tercera es un artículo, y el todo teator de un mal.

Solución d los pasatiempos anteriores:

Son tus labios (mi rubí, por gala partido en dos, arrancado para tí de la corona de Dios.

A la charada primera: CA-SA. A la segunda: CON-VI-DA-DO.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DE HOY

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, PRECIO, Alza, Baja. Includes entries for 4 por 100 perpetuo interior, Fin corriente, Idem próximo, Serie F, D, C, B, A, G, y H, and various bank and company shares.

CAMBIOS

París vista... 90.00 Londres, idem... 34.95

CULTOS PARA MAÑANA

La Natividad de San Juan Bautista, Santos Drodrío, Fermín y Ciriaco, mártires. La misa y oficio de San Juan de la Natividad de San Juan

Bautista, con rito doble de primera clase, con órgano y color blanco. Jubileo de las Cuarenta Horas.—En la iglesia de San Diego. Visita de la Corla de María.—Nuestra Señora de las Mercedes, en San Millán, San Lolo, Don Juan de Alarcón ó Góngoras.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

23 DE JUNIO DE 1904

(FACILITADAS POR LA SRA. VIUDA DE ARAMBURU)

TERMOMETRO

8 mañana... 22 grados. 12 idem... 30 " 4 tarde... 28 "

Máxima, 33 grados. Mínima, 20 grados. El barómetro marcó 713.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

LÍRICO.—A las ocho y tres cuartos.—El señor Joaquín.—El mozo ciego.—El Borriquillo.—San Juan de Luz. ZARZUELA.—A las ocho y tres cuartos.—Bohemios.—El placer de los dioses (Carmen).—Venus-Salón.—Gloria pura.

APOLO.—A las ocho y tres cuartos.—San Juan de Luz.—La corrida de toros.—La hueraventura.—Los picaros celos. JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—(19 de abono.)—Turno impar.—Los tejedores (teatro).—Intermedios por la banda del regimiento del Rey.—Círculo de bien. Entrada general, una peseta.

ESLAVA.—A las nueve.—La torería.—La buena moza.—La peca de Sivagaga.—Bazar de muñecas.

FRONTON CENTRAL.—A las cuatro y media de la tarde.—Zabala y Campos contra Azcoñaga y Villabona. A las diez de la noche.—Gran partido a 50 tantos. PARISH.—A las nueve.—Debut de Biber Bob.—Una corrida de toros por Belling.—El dancón moderno Lorch.—El trio Mara y toda la Compañía internacional que dirige Mr. W. Parish.

Imprenta y talleres de litografía, galvanoplastia y esterografía de EL GRÁFICO. Calle del Marqués de la Ensenada, núm. 8.

Advertisement for GAL COLONIA. Features an image of a perfume bottle and text: 'GAL CLASE EXTRA BIDESTILADA GARRAFA DE UN LITRO, 6 PTAS.'

Advertisement for THE BERLITZ SCHOOL OF LANGUAGES. Text: 'ENSEÑANZA PRÁCTICA DE LENGUAS VIVAS. PARÍS, 1900, DOS MEDALLAS DE ORO. 150 SUCURSALES EN EUROPA.'

¿LA MEJOR LIJA? "LA FLECHA," De venta en droguerías, ferreterías y curtidos.

Advertisement for CASA THOMAS EL RELAMPAGO. Text: 'Brillo sin igual para lustrar los suelos de madera, hule, mosaico, etc., colores nogal, caoba, limoncillo y sin color; uso facilísimo, resultados inmejorables y muy económicos.'

Advertisement for Juan Caballero. Text: 'Calle de Sagasta, 19 MADRID. SUCURSAL EN BILBAO GRAN VÍA, 30. Depósito de útiles y maquinaria de imprenta y litografía.'

Representante de las principales casas del extranjero, único de la muy renombrada de J. G. Schelter, de Leipzig, y Koenig D. Baier, de Wurtzberg (Alemania).

Advertisement for LA TORCUATINA. Text: 'Es el remedio más eficaz que existe para el reuma. Se vende: Farmacia Francésa, 5, Plaza del Rey, Madrid, y Martín y Durán. PRECIO: 3,50 PTS.'

EL ABUELO Antiguo reparador en pines garantizados. Palafox, 21.

Advertisement for AVILA Hotel Inglés, de José Tomé. Text: 'Servicio de mesa esmerado, a cargo de un jefe de cocina de los principales Hoteles de Madrid. Hermosas habitaciones, luz eléctrica. Salón de lectura y recreo.'

Advertisement for ESPONJAS. Text: 'Para comprarlas buenas, de duración y precios baratos, única casa, droguería y perfumería de Moreno. Mayor, 35.'

Advertisement for EQUIVOCACIÓN LAMENTABLE. Features an image of a vase and text: 'SEÑORA.—Pero ¿qué ha puesto usted en el quinqué? SIRVIENTE.—Pues... Petróleo Gal.'

Advertisement for MAGNÍFICO GABINETE DE DUCHAS. Text: 'OLÓZAGA, 1 DUPLICADO CASA DE BAÑOS CAPITALES. Desde 1,000 pesetas. Buena renta y segura, por llevar veinte años de práctica.'

Advertisement for "LOS TIROLESES," EMPRESA ANUNCIADORA. Text: 'Rápidas propagandas. Anuncios en todos los periódicos del mundo. GRANDES DESCUENTOS. COMBINACIONES VENTAJOSAS PARA LOS SEÑORES ANUNCIANTES.'

Advertisement for EL GRÁFICO. Text: 'OFICINAS Y TALLERES. Marqués de la Ensenada, 8. Precios de suscripción: MADRID UNIÓN POSTAL. Un mes... 2,50 pts. Tres meses... 7 " Doce meses... 26 " Tres meses... 25 pts. Seis meses... 45 " Doce meses... 80 " PROVINCIAS Y PORTUGAL. Un mes, 2,50 pts.—Tres meses, 7,50 pts.—Seis meses, 14 pts.—Doce meses, 30 pts. Diez céntimos número.'